

## SOBRE LAS TRADUCCIONES DE PLUTARCO Y DE QUINTO CURCIO RUFO HECHAS POR PIER CANDIDO DECEMBRIO Y SU FORTUNA EN ESPAÑA \*

La figura de Pier Candido Decembrio, uno de los humanistas más famosos durante la primera mitad del siglo xv, no necesita presentación especial, dada su importancia, las relaciones de variado tipo que mantuvo con España y los precisos estudios que le han sido consagrados por la erudición filológica<sup>1</sup>. Nacido entre 1392 y 1399 en Pavía, de padre escritor también y muy aficionado a las letras griegas y latinas<sup>2</sup>, pronto se trasladó con su familia a Milán y, más

---

\* Debemos hacer constar aquí nuestro agradecimiento a D. José Sánchez Lasso de la Vega, maestro y amigo, por las muchas sugerencias útiles que nos ha ofrecido en relación con el tema de este estudio.

<sup>1</sup> Véase, en especial, M. Borsa, «Pier Candido Decembrio e l'Umanesimo in Lombardia», *Archivio Storico Lombardo* XX (ser. 2, v. 10), 1893, 5-75 y 358-441; E. Ditt, «Pier Candido Decembrio. Contributo alla storia dell'Umanesimo italiano», *Memorie del Reale Istituto Lombardo di Scienze e Lettere; Classe di Lettere, Scienze Morali e Storiche* XXIV (ser. 3, 15, 1917-1939), 1930, 21-108. La bibliografía más antigua en A. Cinquini, *Lettere inedite di Pier Candido Decembrio*, Roma, 1902, 3, n. 1 y una excelente puesta al día de los principales problemas con bibliografía reciente en P. O. Kristeller, «Pier Candido Decembrio and his unpublished treatise on the Immortality of the Soul», en L. Wallach (ed.), *The classical Tradition. Literary and historical studies in honor of H. Caplan*, Cornell U. P. Ithaca, Nueva York, 1966, 536-558 (especialmente 538-544).

<sup>2</sup> Se trata de Uberto Decembrio, autor de una traducción de *La República* platónica que, mejorada por su hijo, se conserva en once manuscritos (uno en la Biblioteca de la Universidad de Salamanca); sobre ella véase un pormenorizado estudio en V. Zaccaria, «Pier Candido Decembrio traduttore della *Respublica* di Platone», *Italia Medioevale e Umanistica* II, 1959, 179-206. Uberto fue el más famoso —«e forse l'unico»— alumno de Manuel Crisoloras en Pavía, nos dice R. Sabbadini, *Le scoperte dei codici latini e greci ne' secoli XIV*

tarde, con su hermano Angel<sup>3</sup> a Génova. En 1419 fue nombrado secretario de Felipe María Visconti, personaje muy influyente en la vida milanesa, y ocupó este puesto hasta la muerte de aquél acaecida en 1447. Los acontecimientos políticos le hicieron desempeñar un papel importante<sup>4</sup> en vida de su señor y, en los tempestuosos años que siguieron a su muerte, su prestigio decayó políticamente en

---

e XV. *Nuove ricerche*, Florencia, 1967, 122, pero no solamente se dedicó a las traducciones; es autor, igualmente, de un opúsculo, *Romanae historiae brevis epitoma*, que ha llegado a ser famoso, en cierto modo, por haber sido atribuido a Bocaccio durante mucho tiempo (véase L. Bertalot, «P. C. Decembrio der Verfasser von Pseudoboccaccios», *Centralblatt f. Bibliothekswesen* XXVIII, 1911, 73-76 y la exposición del problema en Ditt, o. c., 66-67). Este opúsculo, corregido también por Pier Candido, se ha conservado en cinco manuscritos, uno de los cuales es el número 129 de los de la Universidad Complutense que contiene otras obras además de ésta (véase J. Villa-Amil, *Catálogo de los manuscritos existentes en la Biblioteca del noviciado de la Universidad Central [procedentes de la antigua de Alcalá]*, Madrid, 1878); entre las que constituyen este códice, primorosamente encuadernado, debemos destacar la traducción inédita del *Lysis* platónico sobre la que en otro lugar pensamos tratar (el otro manuscrito que ha conservado este texto parece ser, según Kristeller, o. c., 543, el *Ferrara Bibliot. Comunale* II 66 N. A. 2, f. 17r-26v). En general, para todos los problemas de la nutrida producción de Pier Candido (su epitafio da una cifra total de 127 obras: «operumque a se editorum libros supra CXXVII, vulgaribus exceptis, posteritati memorieque reliquit»), debe verse V. Zaccaria, «Sulle opere di Pier Candido Decembrio», *Rinascimento* VII, 1956, 13-74. Este erudito italiano se esfuerza en acomodar los datos de la tradición de forma que den razón de las 127 obras; no obstante, ya desde antiguo se duda de tan crecido número. Un ejemplo de esta actitud crítica puede ser J. A. Symonds, *Renaissance in Italy: the Revival of Learning*, Londres, 1977, 266.

<sup>3</sup> Sobre este Angel véase la noticia que da J. Fabricius, *Bibliotheca Latina mediae et infimae aetatis* I, Florencia, 1858 (edición con suplementos), 433-434; parece ser que mantuvo cierta amistad con el príncipe de Viana y que, a su ruego, visitó España (véase M. Cruells en *Studia Universitaria catalans* XVIII, 1933, 235). Es de notar que existe un códice (núm. 152, según el *Catálogo de la Exposición de la Biblioteca de los Mendoza del Infantado en el siglo XV*, Madrid, Dirección General de Archivos y Bibliotecas, 1958, 57-58) que contiene algunos tratados de Séneca, el *Tratado de caballería* de Leonardo Bruni y otro de Plutarco intitulado *De toda condición de la nobleza* y que es una versión castellana del príncipe de Viana hecha sobre la italiana del mencionado Angel Decembrio. Véase, además, la obra citada más adelante, en nota 9 de este trabajo, pág. 112; este códice nunca estuvo en la Biblioteca Nacional y su paradero, hoy día, es desconocido.

<sup>4</sup> Lo fundamental en F. Gabotto, «L'attività politica di Pier Candido Decembrio», *Giornale Ligustico* XX, 1893, 161-199 y 241-270. Sobre la dimensión política de una de sus obras más famosas, el *panegyricus*, frente a la *Laudatio* florentina de Leonardo Bruni, véase H. Baron, *The crisis of the early Italian Renaissance. Civic Humanism and Republican Liberty in the Age of classicism and Tyranny*, Princeton Univ. Press, 1966, 69 y ss.

Milán, pasando a ser de 1450 a 1456 *brevium magister* del Papa Nicolás V y de su sucesor Calixto III. Luego, durante tres años, estuvo al servicio del rey Alfonso en Nápoles y de su sucesor Fernando y, más tarde, tras varios intentos infructuosos para volver junto al Papa y un período de relación con el príncipe de Este en Ferrara (1466-1474), murió en Milán en 1474.

Su epistolario<sup>5</sup>, de vital importancia para conocer los detalles biográficos, la gestación de sus obras y la opinión, crítica o no, que le merecía la de sus contemporáneos resulta un excelente testigo acerca de sus amistades y patronos; destacaremos de entre las primeras, las figuras de Castiglione, Pizolpasso y Alonso de Santa María<sup>6</sup>, con los que entró en relación con motivo del concilio

<sup>5</sup> Se conservan *Epistolarum iuveniliium ad B. Capram libri octo* preparados por él mismo en dos manuscritos (*Bolonia Universidad* 2387 (B) y *Milan Brera* A H XII 16 (Br)), una segunda selección dedicada a Simonino Ghilini (*Riccardianus* 827 (R) y el 7, 4, 20 de la colombina de Sevilla (S)) y, finalmente, una tercera que, parcialmente, dedicó a Ludovico Casella (*Ambrosianus* I 235 inf.; *Gaslini* 55 de la Universidad de Génova y *Campori* 1070 en la Biblioteca Estense de Módena). Además de A. Cinquini, o. c., véase M. Borsa, «Correspondence of Duke Humphrey and Pier Candido Decembrio», *English Historical Review* XIX, 1904, 509-526; W. L. Newman, «The correspondence of Humphrey, Duke of Gloucester, and P. C. D.», *ibidem* XX, 1905, 484-498 y V. Zaccaria, «L'epistolario di P. C. D.», *Rinascimento* III, 1952, 85-118. En general, es de utilidad la selección de pasajes de la correspondencia de nuestro humanista recogida por Borsa, o. c. 423-441 como apéndice.

<sup>6</sup> La correspondencia con Alonso de Santa María es muy importante para conocer la historia de algunas traducciones, especialmente la de Homero dedicada a Juan II de Castilla sobre la que tanto se ha escrito, y no ha sido publicada por entero, como señala Kristeller o. c. 540 n. 13; por su parte, L. Serrano, *Los conversos D. Pablo de Sta. María y D. Alonso de Cartagena*, Madrid, 1942, 252 nota que «de la correspondencia de D. Alonso con Bruni, Decembri y Francesco Piccolpasso no quedan sino referencias»; véase, no obstante, R. Furini, «Tra Umanesimo e Concili», *Studi Medievali* VII 1966, 323-370. Alonso García de Santa María, que tomó el nombre de Alonso de Cartagena pocos años después de ascender a la silla episcopal de Burgos y no antes de 1441 (véase Serrano, o. c. 119), estudió en Salamanca unos diez años y se tituló siempre doctor en leyes por la Universidad salmantina. Desde mediados de 1434 estuvo en el extranjero, participando en el Concilio de Basilea como miembro de la embajada del rey de Castilla, como obispo de Burgos y como procurador de varios prelados españoles. No estuvo en Italia o, al menos, según aduce Serrano, o. c. 153, no existen argumentos para fundar la opinión de que visitó este país. Su preocupación por los estudios humanísticos fue grande, aunque él mismo reconoce su ignorancia de la lengua griega en sus *Declamations* sobre la traducción de las *Éticas* aristotélicas hecha por Leonardo Bruni de Arezzo. Fue con este humanista con quien sostuvo una controversia furiosa de la que se erigió árbitro Pizolpasso, arzo-

de Basilea (1436-1439), al que Decembrio no asistió. A partir de ahí<sup>7</sup> empezó su relación con España que culminó en sus años de servicio en la corte de Nápoles. La corte de Alfonso, que tanto tuvo de emporio de las letras, contó, como humanistas áulicos, con figuras de la talla de Lorenzo Valla, Bartolomé Fazio y Antonio Becadelli el Panormita, mientras que una auténtica pléyade de nombres famosos sostuvieron relaciones, más o menos directas, con su círculo: Guiniforte Barzizza, que se presentó al rey en Barcelona en el año 1432 recomendándose como historiógrafo, Juan Aurispa, Poggio Bracciolioni, Giannozzo Manetti, Eneas Silvio Piccolomini, Francisco Filelfo, el propio Leonardo Bruni y otros más a los que, con mayor o menor detención, considera A. Soria<sup>8</sup>.

Pero no acaban ahí sus relaciones con España; el marqués de Santillana<sup>9</sup> y algunos personajes menos famosos, como Nuño de Guzmán<sup>10</sup>, son de tener en cuenta, aunque no podamos detenernos

---

bispo de Milán, y, entonces, compañero de Alonso en las tareas conciliares; Bruni contestó de mal talante objetando que quien no sabía griego poco podría hablar para juzgar una traducción de tal lengua y a la discusión se sumó, en mejor tono, Decembrio (véase Serrano, *o. c.* 251). El obispo de Burgos, prolífico autor también (véase J. Cejador y Frauca, *Historia de la lengua y literatura castellana* I, 2, Madrid, 1933, 25 y ss. y 81), murió en 1456. La más reciente investigación sobre esta figura del humanismo español es la de O. di Camillo, *El Humanismo castellano del siglo XV*, tr. esp., Valencia, 1976, que en páginas 128-193 considera ciertos aspectos de su vida y en 203 ss. describe con pormenores el desarrollo de la mencionada controversia y su trasfondo ideológico.

<sup>7</sup> Sobre la influencia de este concilio en el ámbito cultural véase J. Amador de los Ríos, *Historia crítica de la Literatura española* VI, Madrid, 1865, 25 y siguientes.

<sup>8</sup> *Los humanistas de la corte de Alfonso el Magnánimo*, Granada, 1956; véase, igualmente, Amador de los Ríos, *o. c.* 369 y ss. Sobre un exponente de gran valor para apreciar el nivel cultural de esta corte, la biblioteca, véase G. Mazzantini, *La biblioteca dei Re d'Aragona*, Rocca San Casciano, 1897 y T. de Marinis, *La biblioteca dei Re d'Aragona*, Milán, 1947-1952, 2 vols. Bibliografía española sobre este mismo tema en A. Millares Carlo, *Introducción a la historia del libro y de las bibliotecas*, Méjico, 1971, 259, nn. 42 y 43.

<sup>9</sup> Véase M. Schiff, *La bibliothèque du Marquis de Santillane. Étude historique et bibliographique de la collection de livres manuscrits de D. Íñigo López de Mendoza, 1398-1458, Marqués de Santillana, conde del Real de Manzanares, humanista y autor español célèbre. Précédée d'une introduction biographique, avec des notes, appendices, contenant des documents et une table alphabétique*, París, 1905, *passim*. Un complemento útil es el *Catálogo* mencionado en la nota 3 de este trabajo y A. Farinelli, «La biblioteca del Santillana e l'Umanesimo italo-ispánico», en *Italia e Spagna* I, Turín, 1929, 389-415.

<sup>10</sup> Véase Di Camillo, *o. c.* 126.

para tratar esta cuestión. Al marqués, igual que al rey Alfonso<sup>11</sup>, Decembrio dedicó un elogio<sup>12</sup> y Nuño fue objeto de la misma merced tratándose esta vez del *Ludus de morte Claudii* senecano, traducido al italiano<sup>13</sup>. Por lo que toca a la propia producción de Decembrio, sus traducciones de Platón, de Homero, de Apiano, Polibio, César, Séneca, Columela, Apuleyo, Quinto Curcio Rufo, Plutarco y otros le sitúan en notable posición de interés dentro de una generación de traductores como la suya, de lo cual estaba muy orgulloso<sup>14</sup>. Además, sus otras obras, *De septem liberalium artium inventoribus liber*, *De vite ignorantia*, *Historia peregrina*, *Grammaticon*, *De laudibus Mediolanensium urbis panegyricus* —por no citar sino algunos títulos—, ayudan a sentar la idea que hoy se tiene de

<sup>11</sup> Según Borsa, o. c. 390 tan sólo llegó a componer dos versos de una oración panegírica en su honor:

*Partenope uidua est Alfonso rege sepulto  
Fama tamen meritum seruauit tempore multo.*

<sup>12</sup> P. *Candidi Eulogium in Enichum Hispanum, cognomine Lupum*; véase Schiff, o. c. 468.

<sup>13</sup> Véase Schiff, o. c. 129 y 457.

<sup>14</sup> Zaccaria, «P. C. D. traduttore della *Respublica...*», 180 recoge un pasaje de una carta (*Riccardianus* 827, f. 86<sup>r</sup>) escrita a su hermano en 1441 en la que Decembrio exclama con orgullo: «*Transductio mea ad ultimos terrarum situs summo cum honore legitur et colitur; nec solum Italiae, sed Angliae et Hispaniae finis attigit*». No es éste el lugar para enumerar las traducciones castellanas de las hechas por Decembrio que conservamos; a título de mera información véase en el *Catálogo* citado en la nota 3 de este trabajo el códice número 46 (*Comentarios de la guerra de Galia*, una versión anónima de la obra de César hecha sobre la italiana de Decembrio; del siglo xv), el núm. 86, I (la famosa versión castellana de la latina de Pier Candido de los libros I, II, III, IV y X de la *Iliada* que se conserva en el Museo Británico y que «podría ser obra del mismo hijo del Marqués de Santillana, Pedro González, el futuro gran cardenal, cuando era estudiante en Salamanca») y, finalmente, el número 86, 2 (versión del original latino de *La vida de Homero* de Decembrio sobre la que Ditt, o. c. 60-64 y Zaccaria, «*Sulle opere...*» 22-25 se extienden). Véase sobre estos códices Schiff, o. c. 65 y ss. y I y ss. y, en concreto, sobre las dos traducciones últimas C. Fabiano, «P. C. Decembrio traduttore d'Homero», *Aevum* XXIII, 1949, 36-51, E. Francheschini-A. Pertusi, «Un'ignota Odissea latina dell'ultimo Trecento», *ibidem* 349 n. 81; 352 n. 97 y 354 y, finalmente, G. Resta, *Le epitomi di Plutarco nell' Quattrocento*, Padua, 1962, 32 y ss. De la pervivencia de la traducción de Apiano hecha por Decembrio en castellano hablamos en «Apiano en España: notas críticas», *Cuadernos Bibliográficos* XXXII, 1975, 1-11 y para la obra de César véase A. Morel-Fatio, «La traduction des *Commentaires* de César por P. C. Decembrio», *Bibl. Ec. de Chartes* IV, 343-348 y C. Frati, «Il volgarizzamento dei commentarii di G. Cesare fatto da P. C. Decembrio», *Archivum Romanicum* V, 1921, 74-80.

este autor: en palabras de Kristeller, *o. c.* 358, «a well-know and respectable, if not famous, scholar and writer, and probably the most important representative of humanism in Milan during the first half of the fifteenth century»<sup>15</sup>.

En definitiva, las relaciones con España de este humanista, cuya vida y obra hemos retratado en muy breves pinceladas, explican la presencia de bastantes manuscritos de obras suyas o de traducciones de éstas al español en nuestras bibliotecas<sup>16</sup> y es nuestro propósito estudiar en estas páginas un punto concreto dentro de esta parcela. Con todo, N. Antonio en su célebre *Bibliotheca Hispana Nova* II<sup>2</sup>, Madrid, 1788, en el artículo que dedica a este humanista, no consigue identificarlo; en concreto nos dice de él:

Petrus Candidus Dezimbre (noster an alienigena fuerit ignoro), transtulisse dicitur in Hispaniae vulgarem sermonem: *La Historia de Quinto Curcio*. Quae prodiit Hispali 1518 in folio. Facile crederem de Petro Candido Decembri hoc dici, atque e vicino errorem ductum. Sed Petrus Candidus December magister Brevium fuit Nicolai V. nec cum Hispana lingua commercii quiquam habuit.

<sup>15</sup> Ditt, *o. c.* 96-98 recoge los «giudizi di alcuni quattrocentisti» sobre Pier Candido entre los que se cuentan los de Poggio, Valla, Aurispa, Lapo de Castiglionchio y otros. La crítica moderna no es unánime a la hora de valorar los méritos de quien fue llamado por Pisanello *studiorum humanitatis decus*. G. Voigt, *Il risorgimento dell'antichità classica* I, tr. it., Florencia, 1888, 511 habla de él como de un «uomo d'ingegno versatile, ma non dotto di gran fama in nessun campo, e meno di tutto nel campo stilistico», aunque luego, en II, 92, de un juicio mejor. Por su parte, Resta *o. c.* 24 no anda muy lejos de esta opinión; sin embargo, reconociendo que P. C. Decembrio «non fu tra i migliori critici e grecisti del suo tempo» (*o. c.* 28), acaba por manifestar su interés en la figura y obra de este autor, en muchas de cuyas páginas se expresa «quella diffusa sensibilità filologica, che rappresentò indubbiamente una tra le più felici conquiste dei nostri umanisti». Por su parte, S. Rizzo, *Il lessico filologico degli umanisti*, Roma, 1973, 295, le reconoce un cierto saber en griego, recordándonos que le solían enviar manuscritos latinos otros humanistas para que completase en ellos, y tradujese, los trozos griegos que pudiese haber: «Nella prima metà del quattrocento la conoscenza del greco era ancora poco diffusa e spesso si ricorreva agli umanisti dotti nell'una e nell'altra lingua come Guarino, il Traversari, P. C. Decembrio».

<sup>16</sup> Además de los ya citados se encuentran manuscritos en la Biblioteca Nacional, en la Biblioteca del Escorial, en la de la Universidad de Valencia, etc.; un estudio detenido de ellos y la localización de otros ayudaría no sólo a la obtención de un texto mejor (la mayor parte de las obras de Decembrio están inéditas), sino a la comprensión de algunos problemas de detalle de nuestra participación en el movimiento humanístico del siglo xv.

Certe hic Appianum Alexandrinum Latinum e Graeco fecit,  
Volaterrano texte.

Como hemos dicho, Decembrio tradujo al italiano para Felipe María, que no leía bien el latín, la *Historia de Alejandro Magno* de Q. Curcio Rufo, pero en esta traducción, que nos ha llegado en dieciocho manuscritos<sup>17</sup>, introdujo ciertos pasajes tomados de las *Vidas* de Plutarco para completar las lagunas que el texto de Curcio Rufo presentaba. Por supuesto, estos trozos (de la *Vida de Alejandro* precisamente) no son demasiado abundantes y es claro que no deben confundirse con los que J. Freinsheim añadió al texto en sus *Commentarii* de Estrasburgo en 1640 con la misma intención<sup>18</sup>. Por el natural intercambio intelectual de aquella época el Humanismo italiano se inspiró, probablemente, en cierta traducción aragonesa de Plutarco, de la cual hablaremos, y, a la vez, los españoles volvieron a inspirarse en el Plutarco italiano de los humanistas. Al tiempo, dentro de la traducción de Curcio Rufo hecha por Decembrio, una vez vertida al español, pasaron también otros fragmentos de Plutarco que, a nuestro juicio, merecen una cierta reconsideración en algunos detalles. Presentemos estos hechos más detenidamente.

El interés de los lectores españoles de otra época por Plutarco<sup>19</sup> puede verse corroborado por la existencia del excelente *Matritensis*

<sup>17</sup> La traducción original italiana de Curcio Rufo, hecha por Decembrio, se conserva en dieciocho manuscritos, como hemos consignado, enumerados por Zaccaria, «Sulle opere...» 16, n. 1; pero, como Kristeller, *o. c.* 542, n. 26 hace notar, muy probablemente fue retocada y retocada por cuestiones puramente lingüísticas. En uno de los manuscritos que la transmiten, *Magliab. XXIII, 45* reza la siguiente nota inicial: «in questo libro si contiene lastoria dalesandro magno composta da Quinto Curtio Rufo in latino di poi tradocta in volgare lombardo da Candido ed emendato in Firenze e ridocto in lingua toscana»; esta observación es importante ya que, cuando se tradujo al español en manuscrito, las correcciones y retoques la habían alcanzado. Por otro lado, las razones lingüísticas de los retoques son obvias; Borsa, *o. c.* 26, nos dice que la traducción fue hecha «in quella lingua italiana, povera e rozza, che usavano solitamente gli umanisti non toscani: latinismi ne' vocaboli e ne' costrutti grammaticali, periodare monotono e pesante e non di rado scorrettezza di forma». Kristeller, *o. c.* 542, por su parte, señala que los historiadores de la lengua italiana aún no han estudiado a fondo esta traducción.

<sup>18</sup> Con un latín «facile et pur» dice H. Bardon, *Quinte-Curce. Histoires, texte établie et traduit* I, Paris, 1947, XVIII, n. 2.

<sup>19</sup> Fundamental para estas cuestiones es J. Sánchez Lasso de la Vega, «Traducciones españolas de las *Vidas* de Plutarco», *E Clás* VI, 1961-1962. 451-514.

N 55 (4685) en nuestra Biblioteca Nacional<sup>20</sup> y, en fecha anterior, por las noticias que R. Beer<sup>21</sup> da sobre la existencia, en el siglo XI, de un manuscrito de este autor griego en el monasterio de Santa María de Ripoll, manuscrito hoy día perdido; tal testimonio confirma la idea de un temprano despertar de los estudios de la Antigüedad con nuevos bríos en nuestro país. No obstante, el hito más importante en el capítulo de las traducciones de las obras de Plutarco —y su importancia se mide por el rasero de su anticipación en el tiempo y de su posterior influencia, entre otros factores— es, sin duda, la traducción aragonesa de las *Vidas* realizada por Nicolás, obispo dominico de Drenópolis, por encargo de Juan Fernández de Heredia.

Este último personaje<sup>22</sup>, nacido en Munébrega allá por el 1310, distinguióse, entre otras cosas, por su amor a las letras y algunos de los libros de su copiosa biblioteca pasaron a engrosar la famosa del marqués de Santillana, según nota Schiff<sup>23</sup>. Por lo que hace a la traducción citada, puesta bajo su nombre, Fernández de Heredia la encargó y fue realizada sobre el texto en griego moderno preparado por Demetrio Talodiqui<sup>24</sup>. Mucho más tarde, aun a finales del siglo pasado, el conocimiento de la misma se basaba únicamente en los datos que podía suministrar una traducción italiana, hecha a finales del XIV, según A. Morel-Fatio<sup>25</sup>, aunque había noti-

<sup>20</sup> Véase J. de Iriarte, *Regiae Bibliothecae Matritensis codices graeci mss.*, Madrid, 1769, 182 ss. Ch. Graux lo estudió con detenimiento en «De Plutarchi codice manuscripto Matritensi inivria neglecto», *RPh* V, 1881, 1-57.

<sup>21</sup> «Die Handschriften des Klosters Santa Maria de Ripoll» I, *Sitzb. Ak. Wiss. Wien phil.-hist. kl.* CLV, 3, 1906, 23-24, 100; de este trabajo existe traducción con el título *Els manuscrits de Santa Maria de Ripoll*, Barcelona, 1920.

<sup>22</sup> Véase Lasso de la Vega, o. c. 454, n. 7 con escogida bibliografía.

<sup>23</sup> O. c. 16 y ss.

<sup>24</sup> Véase Lasso de la Vega, o. c. 457-458 con pormenores.

<sup>25</sup> *Catalogue des manuscrits espagnols et des manuscrits portugais*, Bibliothèque Nationale, Département des manuscrits, Paris, 1892, 18-21. La traducción italiana, en uno de los códices, lleva una didascalia que reza «fu translata di grammatica greca in vulgar greco in Rodi per uno philosopho greco chiamato Domitri Talodiqui, et di greco fu translata in aragoneso per un freyre Predicatore vispo de Ludernopoli...»; en el texto aragonés conservado, mutilado al principio, la didascalia falta, pero el texto italiano antes citado es para Lasso de la Vega, o. c. 465 «literal traducción de lo que se encontraba al frente de la versión aragonesa». La versión italiana debió ser hecha sobre el año 1396, mientras que la traducción aragonesa se comenzó hacia el 1384 y se terminó entre 1385 y 1389 (o. c. 467).



cias abundantes que daban alguna pista<sup>26</sup>. Finalmente, fue este mismo hispanista quien la identificó con el contenido de los manuscritos 70, 71 y 72 del fondo español de la «Bibliothèque Nationale»<sup>27</sup>,

<sup>26</sup> En las *Cartas familiares del Abate D. Juan Andrés a su hermano D. Carlos Andrés, dándole noticia del viaje que hizo a varias ciudades de Italia en el año 1785, publicadas por el mismo D. Carlos I*, Madrid, 1786, 85-88 se hace referencia a ella: «En esta y otras bibliotecas se ven algunos códices de las vidas de Plutarco en italiano, que dan noticia de una traducción española, de que tal vez no habrá hablado Pellicer en su Biblioteca de traductores, que años atrás lei de paso en Bolonia, y ahora no puedo consultar. Dicen, pues, estos códices (de los que sólo en esta Biblioteca del Subdecano Ricardo hay tres diferentes) que la Crónica de Plutarco (así llaman al libro de los varones ilustres) fue traducida de gramática griega (esto es, de griego antiguo o como dice, literal) en griego vulgar por un filósofo griego llamado Domitritalodiqui, y del griego en aragonés por un fraile predicador obispo de Tudernopoli (aquí varían los códices diciendo uno Tudernopoli, otro Ludernopoli, otro Ludervopoli y otro Andrinopoli), muy suficiente griego, instruido en varias ciencias, grande historiador y experto en varias lenguas, por mandato del M. R. en Cristo padre y señor Messer fray Juan de Eredia por la gracia de Dios Maestre y señor de la Orden del hospital de San Juan de Jerusalem, etc. etc. Ya ves cómo se pueden sacar de aquí algunas noticias pertenecientes a los españoles, y más por la variedad que hay en los mismos códices, en los que se ponen más o menos títulos al gran Maestre Eredia, y más o menos elogios al fraile predicador, cuyo nombre no se expresa. El Abate Méhus, en su *Vida de Ambrosio Camaldulense*, que es un tesoro de erudición de historia literaria, habla largamente de estos códices, y de la intención que Coluccio Salutato tenía de sacar otra traducción latina de la aragonesa». F. Méndez-D. Hidalgo, *Tipografía Española ó Historia de la introducción, propagación y progresos del arte de la imprenta en España á la que antecede una noticia general sobre la imprenta de la Europa y de la China: adornado todo con notas instructivas y curiosas*, Madrid, 1861, 346, se hacen eco de esta referencia y lo mismo ocurre en otras obras. De especial interés es E. de Ochoa, *Catálogo razonado de los Manuscritos españoles existentes en la biblioteca real de París, seguido de un suplemento que contiene los de las otras 3 bibliotecas públicas (del Arsenal, de Santa Genoveva y Mazarina)*, París, 1844, 103; en esta obra se habla de los códices 56, 57 y 58 como de una versión de Plutarco en «castellano antiguo» y el autor manifiesta: «Me inclino a creer que está hecha sobre la traducción latina de J. A. Campani, Roma 1470, uno de los primeros productos de la introducción de la imprenta en aquella capital; pues hay en este códice muchos giros latinos, que dan al lenguaje más gala y soltura de la que comúnmente se usaba en el siglo XV. Esto me inclinaria a creer que esta traducción sea acaso la misma que hizo el cronista Alonso de Palencia y dirigió a Don Rodrigo Ponce de León, Duque de Cádiz, obra impresa en Sevilla en 1491. En ella se dice expresamente: *traduzidas de Latín en Romance*». Véase también la mención de esta traducción hecha por Menéndez y Pelayo en su nota a la página 122 de su ejemplar de Julián de Apraiz, *Apuntes para una historia de los estudios helénicos en España*, Madrid, 1874, recogida en su conocida *Biblioteca Hispano-Latina Clásica X*, 246.

<sup>27</sup> O. c. 41; véase la opinión de R. Weiss, «Lo studio di Plutarco nel Trecento», *PP VIII*, 1953, 332, n. 4.

ejemplares, como confirma Lasso de la Vega<sup>28</sup>, sin duda provenientes «de la biblioteca aragonesa de Fernando I en Nápoles, en el Cuatrocientos».

La mención de esta primitiva traducción de las *Vidas*, la más antigua a una lengua moderna, tiene gran interés para nosotros, ya que, sin la menor duda, la versión aragonesa influyó en los humanistas italianos que, más adelante, serían copiados por nuestros traductores y eruditos. Como recoge F. Novati<sup>29</sup>, Leonardo Bruni, traductor de algunas *Vidas*, poseyó un ejemplar de la traducción encargada por Fernández de Heredia y otras destacadas figuras contemporáneas pudieron beber de la versión italiana que de esta obra se hizo. Luego, Alfonso Fernández de Palencia publicaría en Sevilla, en 1491, una traducción de las *Vidas* hecha sobre la versión latina de varios humanistas<sup>30</sup>, entre los que destacan

<sup>28</sup> O. c. 469; para este autor la traducción del obispo Nicolás es de excepcional importancia y «un motivo de legítima gloria para el primer Humanismo español». Se trata, nada más y nada menos, de «la introducción de Plutarco en el conocimiento de los humanistas del xiv y xv, en el que jugó papel tan decisivo el filohelenismo de Heredia, secundado por un ambiente favorable en Aviñón y también en la corte española de Aragón» (o. c. 470). La versión de Plutarco no aparece en el elenco de códices que pertenecían a Alfonso V y que fue compilado en el año 1474, según nos cuenta Marinis o. c. I, 219-224; véase también Mazzatinti, o. c. 136. Un estudio concreto sobre esta traducción que comentamos es el de L. Clare, «La première traduction en Occident des Vies Parallèles de Plutarque», *BAGB* 1968, 405-426 y L. Clare-F. Jouan, «La plus ancienne traduction Occidentale des Vies de Plutarque», *Actes VIII<sup>e</sup> Congrès de l'Assoc. G. Budé*, París, 1969, 567-569, estudian los manuscritos griegos que Dimitri Talodiqui pudo utilizar.

<sup>29</sup> *Epistolario di Coluccio Salutati* II, Roma, 1893, 301, n. 4; véase también A. Luttrell, «Coluccio Salutati's letter to Juan Fernández de Heredia», *Italia Medioevale e Umanistica* XIII, 1970, 235-243. Este mismo humanista, Salutati, es quien ordenó hacer a Simón Atumano la traducción del *de cohibenda ira* plutarquiano, una copia de la cual, incompleta, se conserva en la Biblioteca del Cabildo de Sevilla (ms. 85, 5, 36) y es la primera traducción latina de los *Moralia* que se conoce. Por seguir un poco la historia de este tratadito haremos notar su publicación en otra vieja traducción, esta vez francesa, en el volumen de R. Aulotte, *Plutarque en France au XVI<sup>e</sup> siècle. Trois opuscules moraux traduits par A. du Saix, P. de Saint-Julien et J. Amyot*, París, 1971. Sobre Atumano, profesor de griego en Venecia y, luego, ciudadano veneciano honorífico en 1373, la investigación más completa es G. Fedalto, *Simone Atumano, monaco di studio, arcivescovo latino di Tebe, secolo XIV*, Brescia, 1968.

<sup>30</sup> Lasso de la Vega, o. c. 479, estudia la edición de Venecia de 1478 de este corpus de traducciones humanísticas cuyo texto latino utilizó Fernández de Palencia para su obra. Más notas sobre los avatares de las traducciones de Plutarco en los trabajos de D. P. Lackwood, «Plutarch in the 14<sup>th</sup> Century»,

Lapo<sup>31</sup>, Guarino, el citado Leonardo Bruni, Francisco Barbaro, Francisco Filelfo y Jacobo Angel de Scarperia. El círculo se habría cerrado y la influencia aragonesa sobre Italia sería devuelta con creces<sup>32</sup>.

Entre estos humanistas, traductores todos ellos de Plutarco, no se cuenta Pier Candido Decembrio, al menos en este *corpus*, aunque sabemos que se ocupó de las *Vidas*<sup>33</sup> y que su labor sobre el texto del sabio de Queronea tuvo cierta consistencia. Efectivamente, Fabricius<sup>34</sup> nos dice que escribió *vitae aliquot virorum illustrium*

---

TAPhA LXIV, 1933, 66 y ss. y R. Aulotte, *Amyot et Plutarque. La tradition des «moralia» au XVI siècle*, Ginebra, 1965. En general, útil en sus tres primeros capítulos, véase D. Gravino, *Saggio di una storia dei volgarizzamenti d'opere greche nel secolo XV*, Nápoles, 1896 y F. Giachetti, «Contributo alle storia del volgarizzamento del sec. XIV delle vite parallele di Plutarco», *Rivista delle Biblioteche e degli Archivi* XXI, 1910; de interés sigue siendo el cuadro que traza K. Ziegler, *Plutarco*, tr. ital., Brescia, 1965, 373-390 (se trata de una traducción del excelente artículo de este autor en la *RE* con añadidos bibliográficos). En concreto, para la posible influencia de la versión aragonesa véase Weiss, «Lo studio...», 332 y ss.

<sup>31</sup> «Ca el bien ensennado Lapo florentin traduxo treze vidas», nos dice Fernández de Palencia en el prólogo y no estaría de más recordar que, del mismo modo que hubo dos P. Candido, uno nuestro humanista y el otro un monje camaldulense (véase aclaración a muchas confusiones en Zaccaria, «Sulle opere...», 34, n. 1), igualmente existieron dos personajes que responden al nombre de Lapo. El primero, Lapo de Castiglionchio (*Lapus Castellunculus*), es el traductor, fuente, entre otros, de Fernández de Palencia; su homónimo, Lapo Birago, también se ocupó de traducir algunos opúsculos de los *Moralia*. Véase una excelente presentación de los problemas que ha planteado la confusión frecuente entre estos dos autores en J. Gil, *Jenofonte. Económico. Edición. Traducción y notas*, Madrid, 1967, 142-147.

<sup>32</sup> Di Camillo, *o. c.*, valora en detalle lo que él llama «prehumanismo de Avignon», pero no desciende en el tiempo hasta considerar con igual minuciosidad este ejemplo tan temprano que constituye la traducción encargada por Fernández de Heredia; véase nota 28 de este trabajo.

<sup>33</sup> En su trabajo, que tanto nos ha orientado, Lasso de la Vega se refiere a Decembrio con estas palabras (p. 472): «En Milán, el secretario de Felipe María Visconti, Pier Candido Dezembrio, tradujo al latín algo de las *Vidas* y, a imitación de las biografías plutarquianas, escribió la *Vida* de su señor, muy famosa». La habilidad de Decembrio como biógrafo es analizada por Borsa, Ditt, Zaccaria y otros, y sus obras principales dentro del género, así como las históricas, se encuentran citadas también en A. Potthast, *Wegweiser durch die Geschichtswerke des europäischen Mittelalters bis 1500 I*, Berlín, 1896, 369; no obstante, J. Burckhardt, *La cultura del Renacimiento en Italia*<sup>2</sup>, tr. esp., Buenos Aires, 1944, 272, pone en tela de juicio su capacidad como buen biógrafo. En lo que toca a ese «algo de las *Vidas*», nuestra intención es exponer lo más que podamos.

<sup>34</sup> *O. c.* I, 434.

*versae fortassis latine e Plutarcho* y el estudio detenido del tema es el próximo peldaño en nuestro trabajo. Decembrio recibió en préstamo de Giannozzo Manetti dos códices de Plutarco (*Palatini* 168 y 169), que hoy se conservan en la Biblioteca de Heidelberg y, sobre ellos, ejerció una labor de estudio y traducción que es evidenciada por ciertos comentarios escritos de su puño y letra en los códices mismos (precisamente en el 169 se contiene, entre otras, la *Vida de Alejandro* y la de César, fuentes de sus adiciones a la traducción de Quinto Curcio Rufo como ya hemos adelantado).

Ahora bien, sabemos que a Juan Aurispa<sup>35</sup> Decembrio le rogó que copiase de su propio ejemplar una laguna, observada por Pier Candido en la *Vida de Catón*, contenida en los manuscritos que manejaba y, además, Ditt, *o. c.* 73, n. 1, señala que Decembrio había notado que esta laguna faltaba en la traducción latina de Barbaro, uno de los humanistas citados en el *corpus* del que tradujo Fernández de Palencia las *Vidas*. La observación es interesante, ya que nos pone en camino para entender el método de trabajo de Decembrio y darnos cuenta de que, al igual que los demás humanistas mencionados, manejaba muy diversas traducciones —y probablemente alguna de influencia aragonesa— cuando traducía. Así pues, nada de raro tiene que utilizase también la traducción de Leonardo Bruni, al que nos hemos referido ya, y la prueba más convincente de ello es que en el cuarto capítulo de la *Vida de Catón* colocó al margen en el manuscrito: «*Leonarde arretine, non bene transtulisti*»<sup>36</sup>; el autor del famoso *De interpretatione recta* no parecía candidato adecuado al elogio de Pier Candido.

Cierto es lo dicho y, en carta (R 78), critica Decembrio, además, la traducción hecha por Bruni de la *Vida de Sertorio* (II, 3-5 en especial), así como discute con Alonso de Santa María (R 170, c. 89<sup>v</sup>) y con Pizolpasso (R 158, c. 107<sup>r</sup>) problemas de traducción, mencionando la *Vida de Foción* en su texto griego. A su manejo de traducciones ajenas hay que añadir la noticia (A 107, c. 54<sup>v</sup>) de

---

<sup>35</sup> Véase R. Sabbadini, *Biografía di G. Aurispa*, Noto, 1891, 74-75 e ídem, *Carteggio di G. Aurispa*, Roma, 1931, 93-94. Fue N. Arcimbaldó, amigo de Decembrio, quien le aconsejó sobre la conveniencia de consultar el códice que Aurispa tenía en su poder; véase Zaccaria, «Sulle opere...», 34.

<sup>36</sup> Véase Ditt., *o. c.* 73.

que Tomás Fregoso le solicitó en préstamo una de la *Vida de Sila* y la de que él mismo pidió a su amigo Zenón Castiglione las traducciones de la *Vida de César* y de la *Vida de Alejandro* que realizó Guarino<sup>37</sup>. Finalmente, en carta dirigida a Alberto Costabili (R 26, c. 12<sup>r</sup>), comenta la *Vida de Bruto* de J. A. de Scarperia<sup>38</sup> y la *Vida de Dión* traducida por el mismo Guarino. Y eso no es todo; si quisiéramos añadir más argumentos para ejemplificar la popularidad de las traducciones de las *Vidas* en los círculos que Decembrio frecuentaba, uno de los más interesantes, sin duda, sería el hecho de que el manuscrito<sup>39</sup> *Laurentianus conv. soppr.* 165, uno de los que contiene su traducción de Q. C. Rufo al italiano, presenta detrás de esta traducción y de la *Comparación una Vida de Alejandro* y otra de César, vertida al italiano por Alejandro Jaconello a partir del texto del citado Guarino<sup>40</sup>.

En adición a los trabajos anteriores, Zaccaria piensa que, entre los años 1452 y 1460, debió traducir Decembrio la *Vida de Artajerjes* e insertarla en la versión de la *Anábasis* de Jenofonte que luego realizó (testimonio importante es A 128, c. 66<sup>r</sup> y G. c. 55<sup>v</sup>). No obstante, a pesar de que Ditt da crédito a ello y la incluye entre los «scritti smarriti» y a pesar de los argumentos de Zaccaria, Kristeller des-

<sup>37</sup> Véase Zaccaria, «Sulle opere...», 36 y R. Sabbadini, *Epistolario di Guarino Veronese* I, Venecia, 1915, 104. Estas dos obras habían sido atribuidas a J. de Scarperia, pero la crítica actual niega esta atribución; véase R. Weiss, «J. Angeli da Scarperia», en *Medioevo e Rinascimento. Studi in onore di Bruno Nardi*, ya citado, 824, n. 121.

<sup>38</sup> Este humanista, estudiado con cierta detención por Weiss, «J. Angeli...», debió completar la versión de la *Vida de Bruto* hacia el 1400 y esta traducción alcanzó una gran difusión entre los humanistas. La fecha, ciertamente temprana, de esta obra se conoce por el colofón que el manuscrito *canon. class. Lat.* 214 de la Biblioteca Bodleiana tiene en el folio 101<sup>r</sup>: *Vita M. Bruti conversa de greco in latinum per litteratissimum virum Iacobum de Scarperia Arparia (sic) Florentine diocesis. Anno domini millesimo CCCC...;* habida cuenta de que la traducción aragonesa fue pasada al italiano sobre el 1396 entra dentro de lo posible que este autor conociese las traducciones del obispo Nicolás. Tradujo también la *Vida de Cicerón* entre 1400 y 1401, obra muy criticada por Brunì, pero utilizada por él; la *Vida de Mario* entre 1409 y 1410, y la *Vida de Pompeyo*, según el testimonio de otros humanistas. Entre 1405 y 1409 parece que acometió y dio fin a sendas traducciones de los tratados *De Alexandri fortuna et virtute* y *De romanorum fortuna aut virtute*; sobre su técnica de traductor véase Weiss, «J. Angeli...», 825 y ss. y R. Sabbadini, *La scuola e gli studi di Guarino Veronese*, Catania, 1896, 134.

<sup>39</sup> Véase Zaccaria, «Sulle opere...», 16, n. 1.

<sup>40</sup> Véase Resta, o. c. 36 en nota.

truye esta suposición, que podría ser un ejemplo muy paralelo a lo ocurrido con la traducción de Curcio Rufo y sus añadidos, y opina que no hubo tal traducción; la carta en cuestión parece estar escrita por Lampugnino Biraghi (*Lampus*) y, por tanto, es a él a quien hay que atribuir la versión de la obra jenofontíaca<sup>41</sup>.

Todo lo anterior quiere decir, en principio, que, sin lugar a dudas, Decembrio estuvo al tanto de lo más importante realizado en su tiempo en el terreno de las traducciones de Plutarco; pero ¿cuáles fueron sus trabajos concretos sobre el texto? La pista más decisiva dejada por este entusiasta estudioso y también poseedor de códices está constituida por sus propias notas sobre los manuscritos ya citados y, reconozcámoslo, el juicio de Ditt<sup>42</sup> no resulta exageradamente laudatorio: «Questi brevi appunti —nos dice— hanno principalmente uno scopo pratico, ossia quello di dare un'idea generale del contenuto, o per lo meno di certi passi che, secondo l'opinione dell'emendatore, meritano speciale attenzione da parte del lettore perchè dicono brevemente di che si tratta». No obstante, la lectura de este texto parece que fue atenta y cuidadosa y se encuentran anotadas las repeticiones, algunas valoraciones de estilo<sup>43</sup> y otros pormenores<sup>44</sup>. De todas formas, no acaba aquí su labor y en su

<sup>41</sup> Véase Ditt, o. c. 71; Zaccaria, «Sulle opere...», 36 y Kristeller, o. c. 541, n. 19. Hay que notar que existe una versión latina de la *Vida de Artajerjes* traducida por Lapo de Castiglionchio el joven y dedicada al ya mencionado Duque de Gloucester, según Weiss, «Lo studio...», 342, n. 2. Remitiéndonos a lo dicho en la nota 31 de este trabajo, este humanista es, sin duda, Lapo Birago y Filelfo, en su epistolario (*Francisci Philelphi viri Graece et Latine eruditissimi epistolarum libri XXXVIII*, Venecia, 1502, f. 124), da razón de ello; véase J. Gil, o. c. 144. Muchos datos sobre las traducciones de *Vidas* de estos humanistas y de otros (Guarino, A. Pacini, L. Giustiniani, A. Rinuccini, D. Acciaiuoli y algunos más) en V. R. Giustiniani, «Sulle traduzioni latine delle Vite di Plutarco nell' Quattrocento», *Rinascimento* I (ser. 2.<sup>a</sup>), 1961, 3-62.

<sup>42</sup> O. c. 73.

<sup>43</sup> Por ejemplo, en el mencionado código 168 anota al margen (f. 168) refiriéndose a la *Vida de Timoleón* 27: *elegans descriptio et nota, lector, proprietatem grece lingue*. K. Ziegler, «Plutarchstudien: Geschichte der Heidelberger Plutarchhandschrift 168/169», *RhM* LXXXIII, 1934, 16, destaca que las notas de P. Candido están especialmente en las *Vidas* de personajes romanos y en parte de la *Vida de Alejandro*.

<sup>44</sup> Véase también *Napolitanus* VG 14, según señala Kristeller o. c. 542, n. 27. G. Resta, o. c., en su «Appendice I», studia con cierta detención los manuscritos de Plutarco que manejó Decembrio y llega a conclusiones bastante similares a las que aquí exponemos, aunque otras son criticadas por A. Colonna, *Paideia* XVIII, 1963, 56. La importancia de estos *epitomatores* es grande y

afición por la obra del queroneo llegó a copiar el texto griego, según sabemos por el códice *Ambrosianus R 88 supp.* ff. 4-61.

En efecto, el 4 de abril de 1437 Pier Candido comenzó a copiar el *Palatinus* 168 ya citado<sup>45</sup>, empezando por la *Vida de Catón*, y en ésta trabajó desde el 4 del mismo mes hasta el 15 de junio. La *Vida de Foción* fue comenzada el 10 de abril y acabada el 23 y la de Flaminio el 24 del mismo mes y fue terminada el 5 de mayo de 1437. A pesar de la extrañeza de Ditt, la explicación del aplazamiento en la factura de la *Vida de Catón* sólo puede tener una explicación y ésta ha sido sugerida por Zaccaria<sup>46</sup>: «La suspensioe fu forse dovuta alla necessità di attendere dall'Aurispia il brano mancante». Como ya hemos dicho antes, sus amistades llevaron a Decembrio a intentar rellenar la laguna por medio de Aurispia y esta circunstancia puede ser un punto más de apoyo, a nuestro entender, para la creencia en el hecho de que nuestro humanista copió directamente del *Palatinus* 168, opinión a la que se opuso Ziegler<sup>47</sup>.

Si bien en esto nos acercamos a Ditt, no podemos estar de acuerdo con algunas de las ideas que este investigador italiano sustenta. Para él, las *Vidas* que conoció Decembrio son, únicamente, las que se contienen<sup>48</sup> en el *Palatinus* 168 y 169, pero las noticias que hemos dejado consignadas abogan por unos conocimientos más amplios en este terreno y no es bastante la nota de Ditt mencionando algunas traducciones de *Vidas* de las que sólo tenemos cono-

---

baste señalar que hasta un personaje como Jorge Gemisto Pleton se ocupó del sabio de Queronea (véase sobre este autor, en general, B. Kieszkowski, *Studi sul Platonismo del Rinascimento in Italia*, Florencia, 1936, 13-36, con bibliografía abundante y, en concreto, B. Bilinski, «De Gemisto Plethone Strabonis et Plutarchi epitomatore», *Eos* XLIII, 1948-1949, 78-85.

<sup>45</sup> La presencia de este manuscrito en Italia ha sido explicada de varias maneras: Resta, o. c. 104 piensa que fue llevado por Crisoloras y prestado a Uberto Decembrio.

<sup>46</sup> «Sulle opere...», 35.

<sup>47</sup> *Die Ueberlieferungsgeschichte der vergleichende Lebensbeschreibungen Plutarchs*, Leipzig, 1907, 20 y ss. Ciertamente, el orden de las *Vidas* en el *Palatinus* no coincide con el de la copia realizada sobre el *Ambrosianus R 88*, pero ésta no es razón de peso.

<sup>48</sup> Los personajes cuyas *vidas* han sido transmitidas en estos dos manuscritos son: Foción y Catón el menor; Dión y Bruto; Paulo Emilio y Timoleón; Sertorio y Eumenes; Filopemen y Flaminio; Pelópidas y Marcelo y, finalmente, Alejandro y César.

cimiento por una cita esporádica <sup>49</sup>. En el mismo manuscrito *Ambrosianus R 88 supp.* ff. 64-85 se contiene una obrita titulada *Ex Candido transcripta de illustribus exemplis* y, con otras *Vidas* copiadas por distinta mano, acompañadas por dos tratados, concluye aquél <sup>50</sup>.

Según lo que llevamos escrito hasta ahora, las traducciones de Plutarco de Decembrio no han llegado a nuestro conocimiento más que de un modo indirecto, pero la obra *Ex illustrium comparationibus in Plutarchum Cheronensem libri quattuor*, contenida en *Marcianus lat.* 3527 (cl. X, n. 80), es un hito interesante que merece ser citado. Ditt opina que Decembrio leyó a Plutarco en sus *Vidas* «con interese particolare» y añade que «traduzione relative non sono conservate» <sup>51</sup>; sin embargo, Zaccaria, que ha estudiado este opúsculo, llega a reconstruir el plan de trabajo que nuestro humanista tenía, las *Vidas* que habían de ser incluidas y otros pormenores muy interesantes que hacen agrandar el horizonte de los conocimientos de Decembrio en estas materias y dan un retrato de este tratado, un epítome, que recoge traducciones del propio Pier Candido.

El proyecto era incluir veinticinco parejas de *Vidas* en este epítome que había de constar de cuatro libros, pero lo conservado es mucho menos y los problemas planteados son abundantes. En el índice se consigna una lista de las diecinueve primeras parejas que habían de ir en los tres primeros volúmenes, pero de las que faltan por consignar no sabemos si algunas llegaron a ser realizadas <sup>52</sup>; por otro lado, de éstas que ni siquiera son citadas es la

<sup>49</sup> O. c. 71.

<sup>50</sup> Son éstas *Collectanea rerum diversarum memorabilium* (ff. 164-173) v *Ex commentariis p. Candidi et multarum traductiones* (ff. 174 y ss.).

<sup>51</sup> O. c. 84; la opinión de Ditt no es tan extraña si consideramos los descubrimientos más recientes realizados sobre la obra de Decembrio. Borsa, por ejemplo, da por desaparecidas obras que Ditt menciona y éste juzga como perdidas otras de las que Zaccaria enumera varios manuscritos conservados o de cuya existencia habla dubitativamente Kristeller. Bien claro se ejemplifica este proceder, por citar un ejemplo fuera de la obra plutarquiana, en las opiniones que estos investigadores sustentan sobre la traducción latina del *Lysis*, mencionada en la nota 2 de este trabajo.

<sup>52</sup> La problemática está bien expuesta en Zaccaria, «Sulle opere...», 32 y ss. con correcciones muy importantes a ciertas interpretaciones de Borsa sobre la génesis de esta obra, destinatario y otros puntos (todo ello basado en un estudio riguroso de la correspondencia de Pier Candido). Muchos datos se hallan en el propio prólogo del *Ex illustrium comparationibus* que termina así:



pareja César-Alejandro; ¿qué ocurrió con ella? La cuestión no tiene fácil solución y las explicaciones serían dadas si hubiese podido llegar a nosotros un códice, seguramente completo, que en 1495 fue catalogado por Girolamo Ziliolo al hacer el inventario de la librería del Duque de Este; su título no puede ser más prometedor: *Epitomatium petri Candidi in latino coperto de brasilio stampato*<sup>53</sup>.

En fin, poco más podemos decir de esta labor como traductor de la que se conservan escasos restos. No obstante, Lasso de la Vega<sup>54</sup> señala «la existencia de una versión catalana de la *Vida de Alejandro* incluida en la traducción de Quinto Curcio publicada por Luis de Fenollet y acabada de imprimir en Barcelona por Pedro Posa y Pedro Bru». La traducción de esta *Vida* «se añade para completar el comienzo de la historia de Curcio. Nuestra Biblioteca Nacional conserva un ejemplar de esta edición, insigne por su rareza y tipográficamente muy bella». Hay que añadir que esta traducción hecha por Fenollet es una versión<sup>55</sup> realizada sobre la

---

«Sed ne in idem dicendi vitium et ipsi prolabamur, illustrium virorum vitas a Plutarcho editas Grecis litteris Latinas fecimus, nisi si quas aut splendor gestarum rerum illis addere aut obscuritas potius delere suadebat; easque libellis quattuor absolvimus. In quibus potissimum hunc ordinem secuti sumus, ut histoire studeremus servaremodum nihilque omnino demeremus nisi quod prolixitatem gigneret aut errorem. A principio itaque scribere adorsi quinque et viginti parallelas edidimus ita ut a Theseo priman auspicantes, in Alexandrum tandem finem poneremus».

<sup>53</sup> Véase G. Bertoni, *La Biblioteca Estense e la cultura ferrarese ai tempi del Duca Ercole I (1471-1505)*, Turín, 1903, 240 y Zaccaria, «Sulle opere...», 28 y 38. Para todos los problemas planteados por el *Epitome* véase Resta, o. c. 40-76, con algunas láminas de autógrafos de Decembrio.

<sup>54</sup> O. c. 483.

<sup>55</sup> Una descripción, con ciertos errores que comentaremos, en M. Menéndez y Pelayo, *Biblioteca de traductores españoles* (ed. E. Sánchez Reyes) II, Santander, 1952, 55-57, y muy atinada en J. Ribelles Comín, *Bibliografía de la lengua valenciana o sea catálogo razonado por orden alfabético de autores de los libros, folletos, obras dramáticas, periódicos, coloquios, coplas, chistes, discursos, romances, alocuciones, cantares etc. que, escritos en lengua valenciana y bilingüe, han visto la luz pública desde el establecimiento de la imprenta en España hasta nuestros días I*, Madrid, 1915, 298-304. Sobre la rareza de este ejemplar véase J. F. Née de la Rochelle, *Recherches historiques sur l'établissement de l'art typographique en Espagne et en Portugal*, París, 1830, 27, e, igualmente, F. Méndez-D. Hidalgo, o. c. 49 y S. Sempere y Miguel, *De la introducción y establecimiento de la imprenta en las Coronas de Aragón y Castilla y de los impresores de los incunables catalanes*, Barcelona, 1909, 155-156. Se trata de la segunda obra de la asociación entre Pousa y Brun según C. Haebler, *Bibliografía ibérica del siglo XV I*, Leipzig, 1904, 84, y es mencio-

traducción italiana de Quinto Curcio llevada a cabo por el mismo Pier Candido; de modo que, donde no esperábamos conservar restos importantes de su trabajo sobre Plutarco es, al parecer, donde únicamente los tenemos a nuestra disposición. Pero, a nuestro entender, esta traducción parcial de Decembrio de la *Vida de Alejandro* presenta algunos problemas que vamos a exponer inmediatamente, tras consignar con brevedad el trabajo que este humanista llevó a cabo sobre la obra de Q. C. Rufo, vehículo dentro del cual nos ha llegado aquélla.

A lo ya dicho en la nota 17 hemos de añadir que la traducción al italiano de Decembrio de la obra de Q. Curcio Rufo gozó de una merecida fama, la cual, además de ayudar a su transmisión hasta nosotros en tantos manuscritos, hizo posible una multitud de impresiones y reimpressiones con los cambios lingüísticos a que ya nos hemos referido. Sobre los dieciocho manuscritos conservados de esta traducción italiana no podríamos decir nada que no esté ya dicho, pero podemos añadir a esta lista uno más, conservado en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia (ms. 100), con letra del XV y proveniente de los fondos que hace bastantes años estuvieron en la Biblioteca de las Cortes<sup>56</sup>. Por lo que se refiere a la

---

nado también en B. J. Gallardo, *Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos*, Madrid, 1863-1869, 4 vols. (núm. 2172), y en P. Salvá y Mallén, *Catálogo de la biblioteca de Salvá*, Valencia, 1872, 2 vols. (núm. 3441). C. H. Haebler, *Tipografía ibérica del siglo XV. Reproducción en facsimile de todos los caracteres tipográficos empleados en España y Portugal hasta el año 1500*, La Haya-Leipzig, 1902, 22-27, trata de los impresores y en lámina 28 reproduce la primera página de la traducción que comienza con el «Prohemi», y Sempere y Miguel, o. c. 298 y 303, nos ofrece la primera página de la «taula» y la última del volumen; E. Vindel, *Manual gráfico-descriptivo del bibliófilo Hispano-Americano (1475-1850)* II, Madrid, 1930, 384, la del «Prohemi» igualmente. Su número en el *Gesamtkatalog* es el 7878. Debemos consignar aquí, para terminar esta larga nota, que de la traducción de Luis de Fenollet hay un manuscrito (Gallardo, núm. 2172) en la Biblioteca de Cataluña, según recoge D. Rubio, *Classical Scholarship in Spain*, Washington, DC, 1934, 171.

<sup>56</sup> Una descripción exageradamente sumaria del manuscrito en *RABM* VI, 1876, 15 (ms. núm. 25); ni Borsa, Ditt, Zaccaria, ni Kristeller lo citan. Se trata de un manuscrito en vitela y papel, en 4.º, con encuadernación en pergamino; está falto del principio en varias hojas y, al final, se encuentra el nombre del copista: *Laurentius de Veneciis calataiidii habitator opus hoc manu propria scripsit feliciter*, aunque sin indicación de fecha. Al igual que las restantes obras manuscritas especificadas en la larga relación de la *RABM*, su asentamiento definitivo, en la actualidad, es la Real Academia de la Historia, habiendo quedado la Biblioteca de las Cortes, desde hace muchos años, sin

segunda cuestión, la de las ediciones de esta traducción, hemos de decir, en primer lugar, que fueron varias y en diferentes localidades; mas éste es un pequeño punto que conviene aclarar, ya que la exactitud de las fechas deja mucho que desear.

Si consultamos la excelente obra de Bolgar<sup>57</sup> encontramos que la traducción al italiano de P. G. Decembrio (*sic*)<sup>58</sup>, hecha en 1438, se imprimió por vez primera en 1478 y a ella siguió, como segunda traducción en la misma lengua, la de T. Porcacchi en 1558<sup>59</sup>. El lugar de impresión, aunque Bolgar no lo da, fue Florencia, según puede verse en el *Gesamtkatalog der Wiegendrucke* (núm. 7877), pero hay quienes se empeñan en mencionar una edición de Milán de 1488. Por ejemplo, una nota manuscrita anónima en la primera página de un ejemplar sevillano<sup>60</sup> con la traducción española, im-

---

ningún manuscrito en su haber (y únicamente con dos incunables, sin conexión con nuestro tema por otro lado).

<sup>57</sup> *The Classical Heritage and its Beneficiaries*, Cambridge, 1954, 528-529.

<sup>58</sup> A este error en el nombre Bolgar añade otros muchos en las mismas páginas; por ejemplo, no especifica que la traducción de Fenollet es al valenciano o lemosin y no al castellano, el nombre que le atribuye es L. de Fennolet y, como es habitual en él, deja sin citar las ciudades donde se realizaron las impresiones. Así pues, la traducción inglesa de J. Brend es *The Historie of Q. Curtius*, Londres, 1553 (véase M. Maittaire, *Annales Typographorum* V, 1, Londres, 1741); la de Fenollet fue editada en Barcelona, por supuesto, y las restantes castellanas que consigna son las sevillanas de 1496 y 1534 (su fuente de información para éstas es C. L. Penney, *List of Books printed before 1601 in the library of the Hispanic Society of America*, Nueva York, 1929, y D. Rubio, o. c.).

<sup>59</sup> Remite Bolgar, o. c., a Argellati, *Biblioteca degli volgarizzatori*, Milán, 1767.

<sup>60</sup> Se trata de una traducción de Q. C. Rufo hecha sobre la versión italiana de P. C. Decembrio que no lleva indicación del autor de ella al castellano. T. S. Beardsley, *Hispano-classical translations printed between 1482 and 1699*, Pittsburgh, Penns., 1970, 26, opina que esta traducción «circulated in manuscript form prior to publication» y remite a Schiff, o. c. 146-149; más adelante veremos que en el manuscrito citado hay cosas que no se hallan en la impresión sevillana de 1496 ni en su reimpresión de 1568, libro «El qual fue impresso en la muy leal cibdad de Sevilla. por Juan Varela de Salamanca. Acabóse a XXVI de Abril. año de mil y quinientos y diez y ocho años». Para su descripción véase F. Méndez-O. Hidalgo, o. c. 349, y F. Escudero y Perosso, *Tipografía Hispalense. Anales bibliográficos de la ciudad de Sevilla desde el establecimiento de la imprenta hasta finales del siglo XVIII*, Madrid, 1894, 100. Sobre Ungut y Polono véase C. Haebler, *Tipografía*, 49-51 y, en especial, muchos datos en el precioso trabajo de A. Ruppel, *Stanislaus Polonus ein polnischer Frühdrucker in Spanien*, Oficyna Warszawaska, 1946, cuidadoso y erudito autor que ya estudió con igual morosidad la obra de Gutenberg; igualmente, J. Haza-

preso por Ungut y Polono (hoy en la Biblioteca Nacional), nos remite a Milán 1488<sup>61</sup> y esta misma edición, ciertamente, es citada también, aunque sin muchos detalles, por L. Hain<sup>62</sup>. Por el contrario, J. G. T. Graesse<sup>63</sup>, que enumera una abundante lista de traducciones antiguas de Curcio Rufo, dice categóricamente<sup>64</sup> que «une édition de Milano 1488 in-fol. n'existe pas» y probablemente debemos darle la razón a este erudito. Méndez-Hidalgo<sup>65</sup>, por su parte, sólo citan la de Florencia de 1478. En lo que se refiere a las reediciones podemos mencionar las de Florencia de 1519, 1530 y 1534, las de Venecia de 1520 y 1524<sup>66</sup> y las de Venecia y Florencia de 1531 y 1535<sup>67</sup>.

ñas La Rúa, *La imprenta en Sevilla (1475-1800)*, Sevilla, 1892, 8 y ss., e ídem, *La imprenta en Sevilla. Noticias inéditas de sus impresores desde la introducción del arte tipográfico en esta ciudad hasta el siglo XIX I*, Sevilla, 1945, 25-41 y 53-57. Reproducción de su portada, perdida en el ejemplar de la Biblioteca Nacional de Madrid, en Vindel, *o. c.* 385. Su número en el *Gesamtkatalog* es el 7879 y es de destacar que F. C. Sáinz de Robles, *La imprenta y el libro en la España del siglo XV*, Madrid, 1973, no menciona esta edición al hablar de lo más importante de estos dos compañeros. Es interesante consignar también las indicaciones que da T. S. Bearsley, «The First Catalog of Hispano-classical Translations: Tomás Tamayo de Vargas, *A los aficionados a la lengua española*», *Hispanic Review* XXXII, 1964, 297. La confusión de Tamayo, al pensar en Pier Candido como traductor, es paralela a la de N. Antonio.

<sup>61</sup> «Traduxo Pedro Cándido Decimbre esta Hist.<sup>a</sup> en vulgar italiano y la imprimió en Milán año de 1488»; el lector que esto puso remite a Hayn (*sic*) «en sus libros raros italianos...». Ya Borsa *o. c.* 25 señaló en 1893 la existencia de tan discutida edición milanesa; su opinión se considera hoy día errónea.

<sup>62</sup> *Repertorium bibliographicum, in quo libri omnes ab arte tyrographica inventa usque ad annum MD typis expressi ordine alphabetico vel simpliciter enumerantur vel adcuratius recensentur I, 2*, Stuttgart-París, 1827, 219 (existe reimpresión, Milán, 1966).

<sup>63</sup> *Trésor de Livres rares et précieux ou Nouveau dictionnaire bibliographique II*, Berlín, 1922, 312.

<sup>64</sup> *O. c.* 313.

<sup>65</sup> *O. c.* 349.

<sup>66</sup> Véase Ditt, *o. c.* 77, n. 7.

<sup>67</sup> Véase, además, S. Dosson, *Etude sur Quinto-Curce*, París, 1887, 360 y ss. Por su parte, Ditt, *o. c.* 73 nota, que en la más reciente de las ediciones venecianas que él ha podido manejar el suplemento al libro V está puesto, pero parece «essere stato compilado dall editore». De la traducción de Porcacchi ya citada hay que decir, completando a Bolgar, *o. c.* 528-529, que vio la luz por primera vez en Venecia en 1558, «appresso Gabriel Giolito de Ferrari» y fue reeditada en 1668, «presso Gio. Pietro Brigonci», en 1680, «appresso Stefano Curti», en 1700 «per Iseppo Prodolino» y en Bassano en 1700 «per Gio. Antonio Remondini». Por supuesto, no se trata aquí de hacer un catálogo exhaustivo, sino de indicar algunas ediciones que hemos podido manejar. En la Biblioteca Nacional (Usoz 6860) existe otra edición, sin fecha, de Lucca «per i Marescandoli».

La traducción que Pier Candido hizo al italiano de la obra de Q. C. Rufo fue acompañada por ciertos suplementos, como hemos dicho, de los cuales el único mencionado hasta ahora parece ser la *Vida de Alejandro* (solamente algunos capítulos) a que Lasso de la Vega hace alusión. Aparte de esto, a los manuscritos conservados se añade una *Comparación* entre César y Alejandro que este humanista llevó a cabo<sup>68</sup> al faltar la *synkrisis* de Plutarco. En concreto, en el manuscrito de la Real Academia de la Historia, incompleto en su inicio, la *Comparación* está al principio y, por ello, sólo poseemos las páginas finales de ella. De esta traducción repetiremos que se hicieron ediciones impresas abundantes que conservaban los suplementos de Decembrio y la *Comparación* y, luego, fue vertida en manuscrito al español, traducida a lengua valenciana por Fenollet y editada en Valencia y, finalmente, vuelta a traducir al castellano y editada en Sevilla sin que sepamos el nombre del traductor. En estas etapas, la traducción italiana original, que ya había sido corregida al pasar a la imprenta, fue perdiendo algunas indicaciones en el texto y ganando otras, de forma que a ello se debe el interés que tiene una consideración del problema. Vamos a analizar con detenimiento los testimonios.

El manuscrito de la versión italiana que hemos manejado en la Real Academia de la Historia lleva, como hemos dicho, la *Compara-*

---

<sup>68</sup> La razón pudo ser ésta, sin duda alguna; hemos de destacar, además, que el «género» fue del agrado de Decembrio, ya que también añadió una *comparatio imperatorum et regum* al *compendium historiae romanae* de su padre Uberto, que, como sabemos, rehizo. «Sein Rifacimento», añade Bertalot, o. c. 75, comentándolo, «ist sehr äußerlich und beschränkt sich zumeist auf die Ersetzung minder geläufiger Wendungen durch gebräuchlichere oder abgebrauchtere» (véase también Zaccaria, «Sulle opere...», 29 y Ditt, o. c. 66-67 y 75). De esta obrita conservamos una copia en el manuscrito 129 de la Biblioteca de la Universidad Complutense (ff. 105-121), Biblioteca que está ubicada, tras laboriosa reconstrucción, en el antiguo Noviciado; a la amabilidad de su director, D. Fernando Huarte Morton, debemos mucha ayuda para su localización y lectura y, desde aquí, se lo agradecemos. Por otro lado, en lo que respecta a los manuscritos italianos de la traducción de Q. C. Rufo que no hemos podido manejar, el testimonio de Ditt, o. c. 71, n. 7 y de Zaccaria, «Sulle opere...» 16, es concorde sobre la presencia en ellos de la citada *Comparación* (véase también Kristeller, o. c. 542, confirmando su presencia en las impresiones italianas). Sobre el valor de esta composición de Decembrio, los temas de las polémicas humanísticas y otras cuestiones véase Resta o. c. 35, núm. 1.

ción al principio<sup>69</sup> y carece de algunas páginas iniciales; además, no presenta los capítulos de la *Vida de Alejandro* que la traducción de Fenollet coloca. Tras la comparación, en rúbrica, reza:

Incomincia historia d'Alexandro magno figlo di Philippo Re Macedonia Scripta da Quinto curcio Ruffo historico eloquentissimo & traduto in vulghari da P. candido de laquale questo el tertio libro El primo el secondo mancha que ala nostra etate non si troua.

Luego, sigue el texto traducido, con rúbricas al principio de cada libro donde se dice que la traducción es la de Pier Candido. Por supuesto, el primer libro que aparece es el libro III, ya que el I y II no han llegado a nosotros y, cuando en alguna edición o traducción se recogen, son un suplemento de cualquier editor o traductor como es bien sabido.

Al llegar al final del libro V, en el texto latino transmitido hay una laguna<sup>70</sup> y, por tanto, el manuscrito de la traducción coloca una rúbrica donde se anuncia esto y se dice que el suplemento que sigue fue puesto por Decembrio tomándolo de Plutarco. Luego, a principios del XI, las rúbricas nos aclaran que hay otra laguna, esta vez sin suplemento, y en X, 3 ocurre igual:

Quiuimancha parte del testo de Curcio Seguita come el Re dopoi questa oratione alchuni delle sue gente per li Persi al Suplitio condure facendo da quelli in tal forma era amonito.

Finalmente, en X, 4, tras otra nota en rúbrica, se coloca un suplemento donde se describe la muerte de Alejandro, que está tomado también de Plutarco, y, al final del último libro, hay otra nota interesante de la que hablaremos. Dado que el manuscrito tiene deterioradas algunas páginas (precisamente las que nos interesan lo están en parte) y que las variantes, salvo algunas correcciones en la lengua, son mínimas con respecto a las ediciones impresas, vamos

<sup>69</sup> Nada raro es esto, ya que hay otros manuscritos de la traducción italiana que colocan también delante la *Comparación*; véase Borsa o. c. 32, n. 1.

<sup>70</sup> El manuscrito del texto latino *Parisinus* 5716, *melioris generis deterius exemplar* según quería Hedicke, pero criticado por Bardon, o. c., termina con las palabras *semiuiui ho* y los mss. que componen  $\Sigma$  (*Bernensis* 451; *Florentinus plut* 64, cod. 35; *Leidensis* 137; *Parisinus* 5717 y *Vossianus* Q 20) para Bardon traen al final de V *semiuiui* únicamente. Una corrección en *Parisinus* 5716 da el texto que Bardon elige: *semiuiui hominis*.

a consignar estos pasajes tomándolos de la edición de Venecia en 1524, que es la que hemos consultado<sup>71</sup>.

Tras un breve prólogo de «Bernardo di Philipppo di Giunta a Francesco Guidetti Patritio Fiorentino», la edición coloca:

Incomincia la historia d'Alexandro Magno figluolo di Philipppo Re di Macedonia. Scripta da Quinto Curtio Ruffo Historico eloquentissimo. Et tradotta in vulgare da P. Candido, della quale questo è il terzo libro, Perch' il primo e'l secondo à tempi nostri non si truovano. Mandata à Philipppo Maria Duca di Milano.

En la misma hoja tercera (la foliación es la normal en manuscritos y en incunables: de hojas y no de páginas) comienza la traducción sin que encontremos los capítulos de la *Vida de Alejandro* que se hallan en la versión de Fenollet y no hay nada digno de notar hasta el final del V, donde sabemos que Decembrio añadió, tomándola del capítulo 43 de la *Vida de Alejandro* de Plutarco, su *Descriptio mortis Darei*<sup>72</sup>, considerada como una obra más por Zaccaria (en su deseo de conseguir cumplida explicación para la cifra grabada sobre la tumba de Decembrio) y también por Fabricius<sup>73</sup>. Antes de este suplemento, sin cambiar el tipo de letra ni colocar separación alguna, la edición nos dice:

In questa parte ò per difecto de nostri antichi ò per pocha cura de glí studii et delle lettere e perduto el fine del quinto libro et il principio del sexto seguente, ne in alcuno libro di Curtio fra latini al presente si trouva. Et perche la historia della morte di Dario era imperfecta. P. Candido ricercata quella nelle lettere grece la ritrouo ne libri di Plutarcho et fidelmente quella ha trasferita in latino in questo modo.

<sup>71</sup> Se trata de la impresa «in Venezia per Gregorio de Gregori nel anno del Signore M.D.XXIIII del mese de Aprile». La edición de 1478 (descrita en Hain, o. c. 218-219) impresa en Florencia *apud Sanctum Iacobum de Ripoli* no parece diferir en las notas que Hain da, aunque en lo demás no podemos opinar, ya que nos ha sido imposible consultarlas. Véase, en general, J. Berzanza, «Preliminary Notes on the Three Italian versions of Quintus Curtius Rufus' *Historiae Alexandri Magni*», *Italica* XVIII, 1941, 133-137, con valoración del trabajo de Decembrio y de Porcacchi que no compartimos del todo.

<sup>72</sup> La *Descriptio* aparece en el códice *Ambrosianus R 88 supp f 63* del que se ha hablado ya; junto al texto añadido como suplemento se puede leer: *Additio facta per P. Candidum libro VI Q. Curtii, ubi mors Darii Regis describitur. Ex plutarcho sumpta*. Ditt, o. c. 72, nota la equivocación al citar el libro VI en vez del V.

<sup>73</sup> O. c. 434.

A continuación, sin el menor cambio de letra, se recoge el suplemento de la muerte de Darío y, luego, en la misma hoja 87<sup>v</sup>, sigue inmediatamente a éste lo siguiente:

Qui manca el principio del Sexto libro come disopra è decto. Seguita una battaglia sanza el suo principio data dal Re Antipatro prefecto d'Alexandro in Macedonia (...) <sup>74</sup>.

y con esta nota que, repetida fielmente, volveremos a ver en algunas de las traducciones españolas, se pasa al libro VI sin nada más destacado hasta llegar a X, 3 (hoja 201<sup>v</sup>). Aquí, de nuevo sin distinción o separación, frente a la rúbrica del manuscrito, se nos dice:

Qui manca parte del testo di Quinto Curtio. Seguita come el Redopo questa oratione faccendo alcuni delle gente sue pel mezo de Persi condurre al supplicio da coloro fu ammunito in tal modo.

Es de notar que en la traducción de Fenollet esta nota aparece así:

Aci comença part del test de Quinto Curcio seguint se que apres de aquesta oracio alguns de la sua gent per les perses ala pena conduir faent: daquells en tal forma era amonestat.

Un lector atento ha tachado en uno de los ejemplares que hemos consultado la segunda palabra y, en el margen, ha añadido «manca». Finalmente, en X, 4 (hoja 201<sup>v</sup>), después de otra nota que Fenollet traducirá exactamente <sup>75</sup>, viene el texto sacado por Decembrio del

<sup>74</sup> Fenollet en su traducción da lo siguiente: «Aci manca lo principi del sisen libre en lo qual se narraue de la guerra entre los macedonis e los lacedemonis moguda Alexandre essent en les parts de orient. segnos appar per lo subseguent comptant una batalla entre les dites partes dada. on los lacedemonis fozen vençuts e mort Agis Rey daquells» que difiere del manuscrito italiano y de la impresión en la misma lengua.

<sup>75</sup> «En aquesta part manca lo fi del libre dee e lo onze tot e lo principi del dotze. E axi es en tots los altres exemplars ques troben ala edat nostra. On se pert una gran part de belissimes hystories. E per que le proces dela infirmitat de Alexandre ans la mort sua pertal defecte nos pot entendre: Petro candido aquella part dels llibres de Plutarcho de grec en lengua latina feelment la transferida en aquesta manera». La laguna comienza en X, 4 (*offerre se corpora irae trucidaret*) y el capítulo X, 5 se inicia con las siguientes palabras: *intuentibus lacrimae abortae praebuere speciem*. En lo que toca a la división antigua de libros poco hay que decir; todo es igual hasta este punto del décimo libro donde se supone perdido el final, faltando el oncenno entero y el duodécimo con una laguna al principio. Estos libros finales constituyen el X en nuestras ediciones, que llega hasta el capítulo 10.



capítulo 76 de la *Vida de Alejandro* plutarquiiana, a la que sigue una nota igualmente traducida por Fenollet<sup>76</sup>, para terminar el texto (213<sup>v</sup>) con un final muy similar al valenciano y continuar con la *Comparación*, que, asimismo, fue traducida de forma bastante exacta en lengua lemosina<sup>77</sup>.

Los tres testimonios que acabamos de analizar tienen grandes coincidencias entre sí, dejando aparte el hecho de que la traducción es la misma, aunque alterada del manuscrito a la edición italiana y traducida del italiano a la edición de Barcelona. Las anotaciones que el manuscrito hace en rúbricas, y la traducción italiana impresa no destaca, son recogidas, con separación del resto del texto, por Luis de Fenollet en su traducción; sin embargo, hay dos puntos importantes que merecen ser destacados. El primero de ellos es que las dieciocho páginas iniciales (después de la «taula») colocadas por Fenollet, donde se traducen ciertos capítulos sacados de la *Vida de Alejandro* de Plutarco no están ni en el manuscrito italiano que hemos manejado, ni en la edición consultada, ni tampoco se encuentra ninguna indicación clara en la bibliografía científica acerca de su presencia en los dieciocho manuscritos restantes ni en las ediciones de esta traducción que no hemos podido manejar. Quiere decir esto que el breve espécimen de traducción valenciana de una *Vida* que son estas páginas, aunque se halle en una traducción

<sup>76</sup> «Segeixse lo restant del dotzen libre dela hystoria del gran Alexandre fill de Phelip Rey de Macedonia escrita de Quinto curcio ruffo En lo qual se mostra alguna diferencia de les paraules de Plutarcho damunt scrites, perque ans que Alexandre la veu perdes diu ell ab la sua gent darmes ans la mort parlat hauer com se segueix en lo text».

<sup>77</sup> El final, «Ací acaba lo dotze é ultim libre (...)», es recogido por Menéndez y Pelayo, o. c. 56, lo mismo que la subscripción final, que tiene una errata en su transcripción («vyntanta» en vez de «vytanta»). Igual hace Ribelles Comin, o. c. 302. Entre ambos pasajes van las quince páginas de la *Comparación*, aunque Menéndez y Pelayo, *ibidem*, no parece notarlo («Tras una hoja en blanco viene la dedicatoria de Pedro Cándido al Duque, que llena lo restante del volumen»); el principio de ésta es el siguiente: «Al serenissim princip e excellentissiz Phelip Maria duc de Mila de Pauia e de Angera Conte de Genoua Senyor: comença la comparacio de Caio iulio cesar Emperador grandissim e de Alexandre gran Rey de Macedonia de Pedro candido ordenada ab lo iudici seu en semps feelment». A las notas anteriores hay que añadir que de esta traducción se conservan en la Biblioteca Nacional cuatro ejemplares que varían, en su estado de conservación, bastante. Aunque no es éste el lugar para hacer su descripción, notaremos que uno de ellos perteneció a la Biblioteca del Ministerio de Fomento y otro a D. Pascual Gayangos.

hecha a partir de la italiana de Decembrio, no puede ponerse en relación con la obra de este humanista, a menos que Fenollet hubiese tenido acceso a la traducción perdida de la *Vida de Alejandro* de la que antes hemos hablado.

Fenollet, en el «Prohemi», comienza con las palabras siguientes:

La vida del Rey Alexandre escrita per aquell singularissz hystorial Plutarcho fins en aquella part on lo Quinto curcio ruffo comença. Alexandre entr etant.

Luego, tras las dieciocho páginas, en la última se lee:

Aquesta part de la vida dalexandre fins aci es treta dels coment de Plutarco. Daci auant comença aquella: quel eloquentissim Quinto curcio ruffo scriui. treta en tosca per Petro candido. E per Luis de Fenollet transferida en lengua valenciana. La qual per entrar estroncada la hystoria per defecte dels primers dos libres: que daquella fallen: perque algun ordes mostre al discus deles coses scrites: com millor he pogut: he aiustat aquest principi del Plutarco: contenant fins en aquella part del Quinto curcio: on diu Alexandre entre tant. E es segons acidauant es continuat<sup>78</sup>.

De lo que aquí se dice y del apoyo de las otras razones ya expuestas se deduce que no parece aconsejable considerar esta versión de la *Vida de Alejandro* de Plutarco como hecha sobre la de Decembrio, ya que, al parecer, ésta no acompañaba a su traducción italiana de Quinto Curcio Rufo. Tras el pasaje anterior, finalmente, la traducción valenciana coloca lo que hemos visto en el manuscrito y la traducción veneciana:

Comença lo tercer libre dela hystoria del gran Rey Alexandre fill de Philip Rey de Macedonia escrita del molt eloquentissim hystorial Quinto curcio ruffo: treta en vulgar feelment per Petro candido. De la qual hystoria lo primer e lo segon lirbe (*sic*) fallen. Los quals ala nostra edat nos troben.

El segundo punto importante que destacaremos es un hecho curioso que nos hace vislumbrar que Fenollet manejó algún manuscrito en especial de la traducción de Decembrio o una edición algo diferente a la que nosotros hemos examinado; se trata de lo siguiente. En

<sup>78</sup> Algo parecido se dice al comienzo de la «taula»; véase transcripción en Menéndez y Pelayo, *o. c.* 56.

el principio de VI la traducción valenciana dice exactamente lo que sigue, sin ningún género de nota o aclaración, como si fuese el auténtico principio del libro<sup>79</sup>:

Atretant de mentre aquestes coses de Alexandre foren fetes: guerre entre los macedonis e los lacedemonis fon moguda. Antipater de Macedonia prefet en aquesta guerra victoria del rey Lacedemonia oprenge, segons aci es exposat.

Ahora bien, este párrafo es la traducción justa y cabal de una interpolación que, en el texto latino, sólo tiene el *Parisinus* 5270 y que algunos editores antiguos dan y otros no<sup>80</sup>; además, incorporada al texto no aparece ni en el manuscrito de la Real Academia de la

---

<sup>79</sup> A este comienzo del VI tan especial, precede, recordémoslo, el párrafo citado en la nota 68.

<sup>80</sup> En la edición de Bartolomé Merula de Venecia en 1494 y en la de 1496 aparece este suplemento colocado, como hemos podido comprobar; en cambio, en *Q. Curtii fragmenta. Nuperrime impressa et plurimis maculis repurgata per Laurentium Balbum liliensem. Compluti in officina Michaelis de Guia. Anno domini MDXXIII. die vigesima Novembris*, el discípulo del famoso Comendador Hernán Núñez prefiere no incluirlo y lo mismo hace Cristóforo Bruno en su edición de Lyon en 1545 *Apud Seb. Gryphium* y en la de Basilea del mismo año *in officina frobeniana*. Las de Zarotus (1481), Vindelinus de Spira (1470) y la de 1490 a cargo de Merula no hemos podido consultarlas. Por lo que se refiere a las posteriores, por ejemplo, *Q. Curtii Rufi. Historia Alexandri Magni cum Notis selectis. variorum, Raderi, Freinshemii, Loccendi, blancardii & c. Editio accuratissima. Accurante C. S. M. D., Anselodami, Ex officina Elzeviriana MDCLXIII*, traen todos los suplementos que son de esperar, distintos de los añadidos que, por su parte, hizo Decembrio, pero no incluyen este pasaje del inicio del libro VI. Las españolas posteriores no lo incluyen desde luego y, a título de ilustración, citaremos unas cuantas. Así pues, dejan el principio de VI con su comienzo *pugnae discrimen immisit* la de Valladolid en 1627 *Ex officina Hieromyni Morillo Almae Universitatis typographi*, la de Madrid en 1723 *Ex typographia Francisci Martinez Abad, & eius sumptibus; iuxta Telonium in suis venit aedibus*, la de 1738 *Apud Antonium Sanz*, la de 1761 (obra ésta signada por la *Academia Latina Matritensis*) «En Madrid; En la imprenta de Don Gabriel Ramirez, calle de Atocha», la de 1767 (*editio novissima iuxta exemplar Elzevirianum sedulo ac studiosè correctam*) *Apud Michaelem Escribano*, la de 1776 (*cum Notis ad Modum Iohannis Min-ellii*) *Ex typographia Petri Marin*, la de 1791 hecha por D. Enrique Cruz Herrera, *Typis Josephi de Urrutia*, la del mismo año *Ex typographia Placidi Barco* y, por no hacernos interminables, la de 1792 a cargo de D. Pablo Antonio González y Fabro *Apud Petrum Marin*. Alguna bibliografía sobre los suplementos más conocidos en S. Alessandri, «Curzio Rufo e la ΠΑΙΔΕΙΑ di Alessandro», *Annali dell'Univ. di Lecce. Facc. di lettere e Filosofia e di Magistero* II (1964-1965), 1966, 35 y ss.

Historia ni tampoco en las traducciones italianas impresas que hemos podido ver. Únicamente hay que recordar que algo de su significado se halla contenido en las notas que preceden al lacunoso comienzo de VI, como ya hemos dicho. Por otra parte, ha de añadirse que, según Bardon, este manuscrito parisino perteneció al propio Petrarca y la interpolación tal vez fue obra suya.

A la vista de lo dicho no es nada arriesgado suponer que Decembrio utilizó ese mismo manuscrito, del mismo modo que pudo hacerlo con otros<sup>81</sup> de este poeta y humanista y se podría pensar, incluso, que la interpolación fuese debida al propio Decembrio. La respuesta a este último punto sólo saldría de un estudio de este pasaje del *Parisinus* 5270 que Bardon no parece haber realizado, al menos desde esta especialísima perspectiva. De todas formas, lo que sí podemos sacar en conclusión es que la traducción de Fenollet procede de la de Decembrio, como aquel mismo dice, pero tal vez con algunos añadidos basados en el manejo de varias ediciones contemporáneas y, muy seguramente, con la adición de la *Vida de Alejandro* que no debe considerarse una mera traducción calcada de la de Decembrio, sino que necesita otra explicación sobre la que un poco más adelante volveremos.

Como era de esperar, las otras traducciones italianas, las de Porcacchi de Venecia «Presso Gio. Pietro Brigonci» en 1668 o la de 1680, realizadas ambas aprovechando «le fatiche fatte dal Glareano» y las únicas que hemos tenido ocasión de consultar, colocan suplementos de muchos tipos, pero tampoco añaden al principio la *Vida de Alejandro* de Plutarco ni el texto ya citado del *Parisinus* 5270; tampoco colocan en las dos lagunas los textos de Plutarco mencio-

---

<sup>81</sup> C. Fabiano, «Pier Candido Decembrio traduttore d'Omero», *Aevum* XXIII, 1949, 38, nos dice: «nell'agosto di quell'anno (se trata del año 1439) potè avere (Pier Candido) tra mani quello stesso Omero che il Petrarca aveva avuto in dono da Nicolò Sigeros nel 1354 a la versione di L. Pilato, quella che trovasi oggi alla Nazionale di parigi nel cod. lat. 7880, I, e che porta in margine scolii petrarcheschi e postille del Decembrio». En el caso de que se hubiese servido de este códice, habría que pensar que no incluyó el texto en cuestión sabiéndolo un añadido; si fuese obra de Decembrio, la explicación de porqué no lo incorporó a su traducción, como hizo con pasajes de Plutarco que ni siquiera estaban en el texto, es un poco más difícil, pero no imposible. Referencias al manejo por Decembrio de otros manuscritos de Petrarca en G. Billanovich, «Dall'antica Ravenna alle biblioteche umanistiche», *Aevum* XXX, 1965, 351. Véase Resta *o. c.* 34 con una opinión cercana a la nuestra.

nados, a los que más adelante vamos a referirnos. Pasemos ahora a estudiar las traducciones en castellano que de la versión de Decembrio nos han sido transmitidas.

En un manuscrito de la Biblioteca Nacional (ms. 10. 140), bien descrito por Schiff<sup>82</sup>, tenemos una traducción castellana de autor desconocido que va seguida por la *Comparación* de Decembrio y que, como se especifica al principio en rúbrica y al iniciarse cada libro, remonta a la traducción «sacada en vulgar fielmente de Pedro Cándido». Al mismo tiempo, esta *Comparación* se encuentra también en otro manuscrito (ms. 10. 171) junto con varias vidas compuestas por Leonardo Bruni de Arezzo y otros tratados; en esta ocasión, el texto pasó del italiano al castellano por obra y gracia de Martín de Ávila, escudero de don Íñigo López de Mendoza, Marqués de Santillana, a quien está dedicada la obrita<sup>83</sup>. Además de los manuscritos, contamos con la edición anónima de Sevilla, ya mencionada, que, según Beardsley (véase la nota 60), procede directamente de la anterior, aunque Schiff opta por no comprometerse al respecto y Méndez-Hidalgo ven en la de Fenollet su fuente más directa<sup>84</sup>.

La edición de Sevilla, a la que un leve detalle separa de su reedición<sup>85</sup>, se distingue de los tres testimonios anteriores y del manuscrito en castellano de la Biblioteca Nacional en que no conserva ninguna de las notas que, en rúbrica o no, aparecen en aqué-

<sup>82</sup> O. c. 146-149.

<sup>83</sup> Véase para su descripción Schiff, o. c. 359-361.

<sup>84</sup> O. c. 349; Schiff, o. c., opina: «Le traducteur s'est-t-il servi de la version de Luis de Fenollet? Nous ne pouvons l'affirmer n'ayant pas vu ces deux incunables».

<sup>85</sup> En la edición de 1496 la subscripción final es como sigue:

En el nombre de dios todo poderoso amen. fenescer el dozeno libro de la ystoria de Alexandre magno fijo de Felipo rey de macedonia: scripta de Quinto Curcio ruffo muy enseñado: y muy abundoso en todo, y sacada en vulgar: al muy sereno principe Felipo maria tercio duque de Milan y de Pavia y conde de aguerra: y señor de Genova: por Pedro candido dezimbre su siervo. El qual fue impresso en la muy noble y muy leal cibdad de Sevilla. por Meynardo Ungud aleman: y Lançalao polono compañeros, acabose a XVI de mayo. año de mil y quatrocientos y noventa y seys.

No obstante, a ella, y como si fuese una obrita aparte, sigue la *Comparación*, tras la que simplemente se pone «Fin de la comparación suso dicha». En cambio, en la edición de 1518 la subscripción va realmente al final, tras la *Comparación*.

llas; mantiene, no obstante, los dos suplementos de Decembrio tomados de la *Vida de Alejandro* que van situados tras el final de V y tras X, 4. Por supuesto, ni el añadido del *Parisinus* 5270 se encuentra aquí ni tampoco la larga tirada que de la *Vida de Alejandro* coloca Fenollet en su versión. Por lo que hace a la traducción de Q. Curcio, viene ésta a ser la de Decembrio, como desde el principio se dice<sup>86</sup>; sin embargo, es difícil opinar con toda certeza si salió a través del valenciano, ayudada con consultas a un ejemplar italiano, o directamente del manuscrito de la traducción española. Por supuesto, aunque no son éstos los únicos testimonios de esta traducción española<sup>87</sup>, no obstante nos limitaremos a ellos en este trabajo.

El manuscrito que hemos examinado coincide prácticamente con los testimonios aducidos, aunque también tiene ciertas variantes. Por ejemplo, tras el capítulo 1 del libro VI, Fenollet coloca:

Ací en aquest loch manca alguna cosa del test. Empero axi sta en tots los altres libres de Quinto curcio.

El manuscrito de la traducción italiana coloca, más o menos, lo mismo:

Qui mancha alchuna cosa del testu & cossi in tutti gialtri comentarii de Quinto Curcio che si ritrouano alettate nostra.

Pero este manuscrito en castellano lo transpone delante de VI, 1, añadiéndolo a la nota que todos traen:

E aqui mengua el principio del sexto libro como he dicho syguese une batalla syn el su principio asy mesmo dada del rey antipatro pfecto de alixandre en maçedonia Contra los laçedemonios en la qual agis rey de la maçedonia muy famoso capitán en fechos de armas utilmente batallando fue muerto stando alexandre en las partes de oriente. E aqui mengua alguna cosa del testo e asi sta en todos los libros comentarios de quinto curcio que se llaman (*sic*) en mi hedat.

---

<sup>86</sup> «Aquí comienza la ystoria de Alexandre Magno: fijo de Philipo rey de Macedonia; scripta de quinto curcio Rufo ystorial muy elocuente: sacada en vulgar fielmente de Pedro candido. En la qual ay doze libros: y es este el tercer libro: y mengua el primero y el segundo: que en la nuestra edad non se hallan».

<sup>87</sup> Como consigna Menéndez y Pelayo, *Biblioteca hispano-latina clásica* III (edición de E. Sánchez Reyes), Santander, 1950, 306, hay otros manuscritos, entre los que destacaremos uno de la Biblioteca-Museo Balaguer (ms. 221).

Esta traducción española en manuscrito, pese a no ser un prodigio de claridad, está un poco más limpia de la afectación y de los italianismos de que Menéndez y Pelayo acusa a la versión de Luis de Fenollet<sup>88</sup>. Carece, además, del añadido que tiene el manuscrito latino perteneciente a Petrarca en VI, 1 y falta en ella la versión inicial de la *Vida de Alejandro* de Plutarco.

La traducción anónima de Sevilla de 1496 y su nueva edición de 1518 siguen bastante la de Decembrio y la atribución a este humanista de las faenas de la versión española es un verdadero desatino, como ha notado Schiff<sup>89</sup>. Lo más destacable, sin embargo, es que en este texto faltan todas las notas que Decembrio introdujo en el suyo y que Fenollet y los otros testimonios respetan; así pues, en vez de colocar ante la *Descriptio mortis* del rey Darío, al final del libro V, una nota similar<sup>90</sup> a la de aquéllos, opta por señalar pura y simplemente:

Capítulo XXV. De la muerte de Darío que fue sacada de otro libro de otro actor.

En lo que se refiere al comienzo del libro VI (el suplemento del *Parisinus* 5270), tampoco esta traducción lo conserva y lo mismo ocurre con los primeros capítulos tomados de la *Vida de Alejandro*. De todo ello se deduce, por tanto, que esta traducción valenciana de un largo pasaje de Plutarco —lo repetimos— no puede ponerse en conexión con la traducción de Quinto Curcio Rufo hecha por Decembrio ni con los suplementos que este autor añadió sacados de las *Vidas*. Por lo demás, la poda sistemática de estas notas que ya conocemos en esta traducción sevillana no sabemos a qué obe-

<sup>88</sup> *Biblioteca hisp.-lat. clásica* III, 313.

<sup>89</sup> *O. c.* 148. Menéndez y Pelayo, *Biblioteca hisp.-lat. clásica* III, 314, nota que este error fue cometido en el antiguo índice de la Biblioteca Complutense.

<sup>90</sup> La versión que Fenollet da es algo diferente a la italiana, pero no puede negarse que es traducción de ella:

En aquesta part o per defecte dels nostres mestres o per poca cura dels studis de la lectura: es perduda la fi del quint libre e lo principi del sise següent. Ne en algun libre de Quinto curcio entrels latins se troba al present temps. E perque la Hystoria de la mort de Dari era imperfecta: Petro candido cerquada aquella en les letres gregues e trobada en los libres de Plutarcho mestre de Traia emperador: feelment la trasferida en lengua latina en aquesta forma.

dece. Tanto el manuscrito castellano como el italiano y los otros testimonios los tienen, así que, aunque hablemos de que la versión sevillana viene de la de Decembrio, como así consta repetidas veces en ella, es preciso añadir que no es una mera copia sin más. A las variantes ortográficas se añaden pequeños cambios y esta labor de despojo de las indicaciones de Pier Candido sobre las que ya estamos informados suficientemente.

Antes de pasar a examinar brevemente los dos trozos de Plutarco con que el humanista italiano suplementó el texto de Curcio Rufo, haremos una mención de las restantes traducciones al español que nos quedan por citar. En ellas, dos nada más, no se encuentran los suplementos de Decembrio, sino los que son usuales antes y después de Freinsheim y, a la vez, están ausentes también, como era lógico, las «originalidades» que nos depara la versión lemosina. La primera de ellas es una traducción<sup>91</sup> a cargo de «Gabriel de Castañeda clérigo beneficiado en la yglesia de sant Miguel y rector de sant Andrés de la villa de villalón endereçada al illustrissimo señor conde de benauente» y fue publicada en Sevilla en 1534. No menciona a Decembrio y su trabajo es un tanto peor que el de su antecesor anónimo; pudo inspirarse en la tradición anterior que remonta al humanista o en cualquier otro lugar.

El juicio que mereció esta labor al autor de la segunda traducción que mencionaremos es feroz; D. Matheo Ybáñez de Segovia y Orellana, «Marqués de Corpa, Cavallero del Orden de Calatrava», publicó en Madrid, «en la imprenta de los Herederos de Antonio Román. Año de 1699» una versión de Quinto Curcio Rufo en cuyo prólogo stampa lo siguiente:

La traduccion de Castañeda he visto con merito capaz de que se me permita decir de ella, que aun quando se huviesse valido este Autor de exemplares menos corrompidos, que los que el mismo confiessa tuvo, y manifiesta la obra; y aun quando guardasse las leyes de una severa Traduccion; ó produxesse las utilidades que suelen dár de sí los Paraphrasis, y de que está tan lexos, que solo se reconoce en ella una indistinta mezcla de ambas cosas, vende á tan caro precio las noticias que ofrece, que no siendo ésta menos que el de una considerable porción de paciencia, apenas ay aun en los que

<sup>91</sup> Véase Gallardo, *o. c.* (núm. 165); Salvá, *o. c.* (núm. 3440) y Beardsley, *Hispano-classical traslatións*, 34. Reproducción de su portada en Vindel, *o. c.* 386.



por falta de inteligencia de la Lengua Latina no tienen otro recurso en donde buscarlas, quien se halle con fuerças para tolerar la molestia de su narración, queriendo antes carecer de aquellas, que passar por semejante fatiga.

La traducción va de la mano de las de su época y conoce los suplementos de Freinsheim, de forma que no nos detendremos en ella; sin embargo, hay algo que la relaciona con Decembrio y es la mención que este D. Matheo (el traductor que, probablemente, conocen bien nuestros lectores de Q. Curcio<sup>92</sup>) hace de este humanista en el citado prólogo. Basándose en la opinión de N. Antonio, ya mencionado, nos dice:

Fáltame por advertir, que no pretendo abrogarme, ni la gloria, ni la ossadía de aver sido el primero en emprender este trabajo en nuestro idioma, que yó sé que el año de 1518. le dió á la luz pública en Sevilla Pedro Candido de Zimbre, y que también lo hizo el de 1534. el licenciado Gabriel de Castañeda.

Por supuesto, ni los suplementos específicos de Decembrio ni las peculiaridades de Fenollet o las notas que aportan los testigos primeramente analizados están en estas traducciones más tardías.

A estas alturas de nuestro trabajo, tan sólo nos queda un punto por tratar, previo a la consideración de los suplementos que parecen específicos de Decembrio, y éste ha de ser, forzosamente, una breve referencia a esos suplementos anteriores y posteriores a Freinsheim de los que hemos venido hablando. Efectivamente, ya en el siglo XII éstos se encuentran en los manuscritos de Q. C. Rufo, como mostró A. Thomas<sup>93</sup>, y hasta llegar a nuestro humanista la

<sup>92</sup> Schiff, o. c. 149, llama la atención sobre el hecho de que esta traducción es la única que J. A. Pellicer y Saforcada, *Ensayo de una biblioteca de traductores españoles*, Madrid, 1778, menciona. Su ulterior destino fue muy próspero, ya que conoció reediciones en Madrid en 1749, «En la imprenta de Antonio Pérez de Soto», en 1781, «Por Don Antonio de Sancha» y luego varias veces en la *Biblioteca clásica* y en otras versiones que han aparecido no hace ni una veintena de años y que están en las manos de cualquier estudiante. Beardsley menciona las de 1723 y 1794.

<sup>93</sup> «Notice sur un manuscrit de Quinte-Curce», *Revue Critique* X, 1880, 75. En lo que toca a los detalles añadidos de la vida de Alejandro, «le fond est le récit de Justin, bouleversé, modifié et interpolé, au point d'en décupler la longueur, à l'aide des auteurs les plus divers, plus au moins modifiés eux-mêmes».

serie de añadidos al texto latino debió engrosar según el gusto de copistas y lectores eruditos. Para Berzunza<sup>94</sup>, P. Cándido se limitó a añadir lo que conocía de Arriano, Justino y Plutarco, pero no entra en averiguaciones acerca de si lo tomó de forma original ni se pregunta de dónde lo sacó; igualmente, Voigt<sup>95</sup> habla de la traducción de Curcio al italiano «che cercò di completare con la biografia di Plutarco di Alessandro il grande» y otros investigadores como Borsa y Ditt han opinado de forma parecida sin descender a detalles.

Por supuesto, cae fuera de los límites de nuestro estudio trazar la historia de estos suplementos hasta Diciembre y después<sup>96</sup>, pero por lo expuesto hasta ahora nos vemos forzados a reconocer que Diciembre se inspiró en las traducciones de algún humanista para componer esos suplementos, o bien utilizó su propia traducción realizada sobre los códices griegos que, con toda seguridad, sabemos que manejó. Dado que nos consta su no excesivo dominio de la lengua de Plutarco y su familiaridad con las traducciones latinas o italianas, cosa ya vista, lo más razonable, en principio, es suponer que se sirvió de la traducción de Guarino de la *Vida de Alejandro* como se ha sospechado.

R. Bossuat<sup>97</sup>, enfrentándose con estos breves suplementos que ahora estamos considerando (y, por supuesto, recordemos otra vez

<sup>94</sup> O. c. 135.

<sup>95</sup> O. c. I, 511.

<sup>96</sup> Tras Diciembre, Porcacchi manejó para su traducción (1558), en opinión de Berzunza, o. c. 136, las obras de B. Merula, L. Robia, A. Francisco, H. Gla-reano, del propio Aldo y de Erasmo y la de Ch. Bruno (1545); de aquí a los trabajos de Freinsheim otros nombres suenan y lo mismo ocurre tras la obra de este conocido autor, bibliotecario de Cristina de Suecia. Una auténtica caterva de eruditos se acercó a estos textos y la muestra mejor la tenemos eligiendo al azar una excelente edición de 1724 que hemos consultado y que el citado Berzunza, o. c. 137, menciona: se trata de *Quinti Curtii Rufi de Rebus Gestis Alexandri Magni, Regis Macedonum, Libri Superstites. Cum omnibus Supplementis, Variantibus Lectionibus, commentariis ac Notis perpetuis Fr. Modii, V. Acidalii, T. Popmae, Joh. Freinshemii, Joh. Schefferi, Christoph. Cellarii, Nic. Heinsii, Selectis & excerptis Ph. Rubenii, J. Rutgersii, C. Barthii, Joh. Loccenii, M. Raderi, Cl. Salmasii, J. Fr. Gronovii, M. Tellierii, Christoph. Aug. Heumannii, Itemque Jac. Perizonii Vindiciis, & aliorum Observationibus, auctoribusque Indicibus. Curavit & digessit Henricus Snakenburg. - Delphis, & Lug. Bat. Apud Adrianum Beman, Samuelem Luchmans. 1724.*

<sup>97</sup> «Les sources du Quinte-Curce de Vasque de Lucène», *Mélanges F. Grat I*, París, 1946, 353, n. 1; igual piensa Resta o. c. 32, quien añade en página 35 que la traducción de Guarino sirvió también para la *Comparación*.

que no se trata de esa larga tirada de la *Vida de Alejandro* que conocemos, por ahora, sólo gracias a Luis de Fenollet), afirma que proceden «vraisemblablement» de la traducción de Guarino publicada<sup>98</sup> en Roma por J. A. Campanus en los talleres de C. Sweynheim y H. Pannartz *circa* 1470, traducción que, con el correr de los tiempos, sirvió de clarísima inspiración a Alfonso Fernández de Palencia<sup>99</sup> cerrando un círculo al que hicimos referencia al comienzo de este trabajo. Las razones esgrimidas, la verdad sea dicha, son bastante débiles, ya que únicamente se basan en la petición hecha a Castiglione por el propio Decembrio<sup>100</sup>, que recibió cumplimiento, y en que las traducciones de Guarino circulaban en manuscrito y en profusión, antes de su edición. No encontramos aquí la verificación sólida y detallada que el mismo Bossuat lleva a cabo para demostrar su hipótesis de que Vasco de Lucena, otro traductor<sup>101</sup>, sacó de la traducción de Guarino el material de sus suplementos<sup>102</sup> y, por tanto, debemos hacer nosotros las comparaciones pertinentes.

Efectivamente, confrontando el texto de esos dos suplementos concretos con la traducción de Guarino, podemos notar que ambas parecen ir por caminos diferentes y que la italiana de Pier Cándido

<sup>98</sup> Según Hain, *o. c.*, núm. 13.126, la fecha de publicación es 1473.

<sup>99</sup> Véase Lasso de la Vega, *o. c.* 479; su estudio, hemos dicho, se limita a la edición de Venecia de 1478 que, al igual que la romana, contiene traducciones de Lapo, Filelfo y otros muchos humanistas. Esta misma edición de las *Vitae illustrium virorum* es la que hemos manejado nosotros junto con la traducción española impresa en Sevilla en 1491 por Pablo de Colonia, Juan Peguitzer, Magno Herbst y Tomás Clokner.

<sup>100</sup> Véase nuestra nota 37 y Borsa, *o. c.* 25. Voigt, *o. c.* I, 511, afirma que la *Vida de César* solicitada era la de Suetonio y la misma opinión es compartida por J. E. Sandys, *A History of classical Scholarship* II, Cambridge Univ. Press., 1908, 70 (hay reimpresión, Hafner Publishing Company, Nueva York, 1967).

<sup>101</sup> Este traductor portugués, llamado a Borgoña por la duquesa Isabel de Portugal, esposa del duque Felipe, publicó la versión francesa *circa* 1500, pero no todos los investigadores coinciden en la fecha de su terminación en manuscrito, Dosson, *o. c.* 376, aboga por el año 1459 basándose en un manuscrito *Bernensis* A 25, pero Bossuat, «Vasque de Lucene, traducteur de Quinto-Curce (1468)», *Bibliothèque d'Humanisme et Renaissance* VIII, 1946, 206, n. 3, piensa que se trata de un simple error gráfico por 1469 y añade buenas razones para una datación más exacta en página 214.

<sup>102</sup> Véase «Les sources...», 353-356, y «Vasque de Lucene, traducteur...», 229-233; el texto que Bossuat compara detenidamente al de Vasco de Lucena es la edición parisina de 1532, en la que se encuentra la traducción latina de la *Vida de Alejandro* hecha por Guarino.

es inferior. Hay otros puntos concretos en que pudiera estar presente una influencia, como veremos, pero todo indica que Decembrio realizó su trabajo sin copiar directamente lo hecho por Guarino y con un nivel de conocimientos aceptable. No tiene, pues, razón Bossuat en su hipótesis y el proceder de Vasco de Lucena aparece como muy distinto, al menos en este caso concreto, del seguido por Pier Candido Decembrio. Pero pasemos ya a comentar estos dos suplementos del humanista milanés de adopción que han sido transmitidos a las traducciones españolas.

El primero de ellos es el capítulo 43 de la *Vida de Alejandro* de Plutarco y el segundo el capítulo 76 de la misma *Vida*<sup>103</sup>; no están completos y tienen divergencias con respecto al mejor texto de que disponemos, seguramente tomadas de Rufino y otras fuentes que luego dieron los suplementos más usados. La traducción no es inexacta y la versión sevillana lo mismo parece venir, a veces, directamente de la italiana que, otras, haber pasado por la valenciana. Damos unas líneas yuxtapuestas del texto de Venecia de 1524 (V), con pocas diferencias con el manuscrito italiano, del de Barcelona (B), del sevillano de 1496 (S) y, como es lógico, del texto griego:

V Uide una persona meza uiua giacere nel carro allaquale poco restaua à morire.

B Veu una persona migviua en lo carro iaure e poc afinir aaquella restar

S Vio una persona medio muerta en el carro yacer y poco afenescerle quedaua:

μόλις δ' εὕρισκται πολλῶν ἀκοντισμάτων κατὰ πλεως τὸ σῶμα κείμενος ἐν ἀρμαμάξῃ, μικρὸν ἀπολείπων τοῦ τελευτᾶν<sup>104</sup>

V Costei uoltata verso colui gli comincio à domandare dabere

B La qual voltata vers ell de beure comença a requerir

S la qual buelta contra el de beuer le començo a demandar

ὁμως δὲ καὶ πειῖν ἤτησε<sup>105</sup>

<sup>103</sup> El mejor texto que utilizamos hoy es el de K. Ziegler, *Plutarchus Vitae Parallelae* II, 2, Leipzig, 1968, por el cual citamos.

<sup>104</sup> La traducción de Guarino está más cerca del original griego: «Vix tandem compluribus confossum uulneribus Darium in uehiculo iacentem fereque expirantem offendunt».

<sup>105</sup> Guarino omite esta frase mientras que Decembrio la traduce con algún añadido.

V Quando Polistrato per bere acqua fredda gli porse. Dario all hora cognoscendo per l'habito Polistrato disse, ò nobile huomo

B Polystrato por tant li la ygua freda: li dona a beure. Lauors Dari Polystrato del habit coneixent: O noble home dix:

S polistraco <sup>106</sup> poniendole el agua fria le dio a beuer Entonces dario apolistraaco conociendo le en el habito / o noble ombre dixo

καὶ πῶν ὕδωρ ψυχρόν, εἶπε πρὸς τὸν δόντα Πολύστρατον·  
«ὦ ἀνθρώπε» <sup>107</sup>

V questo à me sara dogni infelicitia fine poiche la mia sorte non è licito cambiare in miglore stato.

B aço a mi sera fi de tota infelicitat: puix que la mia sort en millor stat cambiar no mes licit.

S aquesto sera fin de toda desauentura: pues que la mi suerte en mejor estado trocar no me conviene,

τοῦτό μοι πέρας γέγονε δυστυχίας ἀπάσης, εὖ παθεῖν ἀμείψασθαι μὴ δυνάμενον

V Alexandro per questo à te degne gratie renda, et allui similmente quelle renda no gli Dii per quella humanita laquale esso ha dimostrato inuerso mia madre et la mia mogle et imiei figliuoli

B Alexandre per aço a tu dignes gracias reta. E a eli los deus semblantment: per aquella humanitat que vers ma mare ma muller e fills ha mostrat.

S Alexandre por aquesto ati dignas gracias de y ael los dioses semejablemente le den por aquesta humanidad que contra <sup>109</sup> mi madre y mi muger y hijos ha mostrado:

ἀλλ' Ἀλέξανδρος ἀποδώσει σοι τὴν χάριν, Ἀλεξάνδρῳ δ' οἱ θεοὶ τῆς εἰς μητέρα καὶ γυναῖκα καὶ παῖδας τοὺς ἔμοῦς ἐπιεικέας <sup>110</sup>

<sup>106</sup> El manuscrito de la traducción española da «polistrato» siempre y se aparta, en lo que llevamos visto hasta ahora, tan sólo en muy pequeños detalles.

<sup>107</sup> «Is cum frigidam aquam praebente Polystrato potasset: quisquis es mortalium inquit» traduce Guarino.

<sup>108</sup> Mucho mejor la traducción de Guarino: «hoc mihi extremum uniuersae calamitatis genus accidit: ut pro tanto in me beneficio dignas tibi referre grates nequeam».

<sup>109</sup> El manuscrito de la traducción española da «con».

<sup>110</sup> «At refert Alexander: Alexandro vero dii pro eius summa in matrem uxorem ac liberos meos humanitate ac clementia» es la versión de Guarino.

V *alquale per tuo mezo io do la mia mano dextra,*

B *Al qual per tu li don la ma dreta.*

S *el qual por ti le do la mi mano derecha:*

ῥ ταύτην δίδωμι τήν δεξιάν διὰ σοῦ <sup>111</sup>.

V *et queste parole dicendo presa la mano di polistrato colla sua di subito fini sua uita.*

B *E aquestes paraules dient presa la ma de Polistrato ab la sua: de set mori.*

S *y estas <sup>112</sup> palabras diziendo tomando <sup>113</sup> la mano de Polistraco con la suya de subito murio:*

ταῦτ' εἰπὼν καὶ λαβόμενος τῆς τοῦ Πολυστράτου χειρὸς,  
ἔξέλιπεν <sup>114</sup>.

V *Alexandro giunto à quello luogo uno grandissimo dolore (come chiaramente se uide) di questo caso sostenne. Et piangendo lungamente la fortuna duno Re si grande (...)*

B *Alexandre en aquell loch aiunt: un grandissim dolor com clarament se vee de quascu: sostench. E longament la fortuna de tant Rey complanyent (...)*

S *Alexandre en aquel lugar llegando <sup>115</sup> un grandissimo dolor como claramente le vino <sup>116</sup> de aquel caso sostouo: y luengamente la fortuna de tan grande rey complañiendo (...)*

'Αλέξανδρος δ' ὡς ἐπῆλθεν, ἀλγῶν τε τῷ πάθει φανερός ἦν (...)<sup>117</sup>

La parte que sigue, unas pocas líneas, es la que más se aparta de Plutarco, de cuyo texto se dejan por traducir varias líneas añ-

<sup>111</sup> Más fiel resulta la versión de Decembrio en este caso; Guarino traduce: «Cui hoc dextrae pignus pro me dabis».

<sup>112</sup> El manuscrito da «aquestas».

<sup>113</sup> El manuscrito da «tomada».

<sup>114</sup> «Haec dicentem», vierte Guarino, «accepta Polystrati manu vita destituit».

<sup>115</sup> El manuscrito: «llegado».

<sup>116</sup> El manuscrito: «se vió».

<sup>117</sup> He aquí un lugar en que parece más o menos clara la influencia del humanista de Verona sobre el de Pavía; «Ad eum», traduce el primero, «perueniens Alexander ipsius casum per maximam doloris acerbiteratem haud dissimulanter tulit».

diéndose a cambio algunas nuevas frases<sup>118</sup>. En lo que toca al segundo suplemento realizado por Pier Candido, podemos decir, más o menos, lo que hasta ahora hemos comentado del primero. Recogemos aquí un pequeño trozo del principio, añadiendo el texto del manuscrito italiano de la Real Academia de la Historia (H), el español de la Biblioteca Nacional (N) y el texto griego:

**H**

En il diurnali d'Alexandro in questo modo del infirmitate sua scripto a decesette giorni de Kalende de Junio che li greci el mese dassio appellano in del bagno uenendo la febre incomintio *adormir e dopoi leuatosi nella camera sireduxe* E per solacio a giocare alli dadi el giorno sistette (...) Finiendo adoncha el tercio lora di nona moritte.

**B**

A los libros de Alexandre en aquesta manera de la infirmitat sua es scrit. A deeset iorns deles kalendes de iuny que los grechs lo mes de Asia apellen: del bany venint: la febra li comença a venir. Despuys levant se: en la cambra se redui, e per plaer a iugar als daus lo iorn se stigue (...) Finint adonchs lo terc dia: **entorn** hora de nona mori

**N**

En los diurnales dealexandre en aquesta manera dela enfermedadat suya es scripto adiez y syete dias de las calendas de Junio que los griegos el mes de asio llaman en el baño uinien-

**V**

Ne diurnali d'Alexandro in questo modo della infermita sua è scritto. A di diciassette delle calende di giugno elquale mese e greci chiamano Dasio è Alexandro nel bagno uenne la febre, onde esso incomincio à dormire, di poi leuatosi nando in camera, et per follazo el di sistette à giucare à dadi (...) Terminando adunque el terzo di circa l hora di nona la uita sua.

**S**

A los diurnales de Alexandre en aquesta manera de la enfermedad suya es escrito a XVII dias de las calendas de junio que los griegos el mes de asio llaman. Enel baño uiniendo la fiebre / o calentura encomenço a dormir: después lauado se ala camara se retraxo e por solaz jugando a los dados el dia se estouo (...) Fenesciendo pues el tercero dia cerca la hora de nona murio

Ἐν δὲ ταῖς ἐφημερίσιν (FGrH 117 F 3 b) οὕτως γέγραπται (τά) περὶ τὴν νόσον. ὀγδόῃ ἐπὶ δεκάτῃ Δαίσιου μηνὸς ἐκάθευδεν ἐν τῷ λουτρῶνι διὰ τὸ πυρέξει. τῇ δ' ἑξῆς λου-

<sup>118</sup> Recordemos la opinión de Resta, o. c. 32, quien afirma que Decembrio utilizó para llenar estas lagunas que ahora comentamos «due interi capitoli del testo plutarcho».

do la fiebre y calentura encomenzo a dormir. Después leuandose a la camara se retraxo y por solaz jugando a los dados el dia se estouo (...) <sup>119</sup>

σάμενος εις τὸν θάλαμον μετῆλθε, καὶ διημέρευε πρὸς Μήδιον κυβέων... τῇ δὲ τρίτῃ φθίνοντος πρὸς δελήν ἀπέθανε <sup>120</sup>.

Como se ve, la idea de que la traducción sevillana se hizo a través de la valenciana se confirma algunas veces, aunque hay pasajes donde una influencia del giro italiano parece presente; no podemos decir nada más por ahora. De todas formas, si cambiamos un poco la orientación de nuestra búsqueda, todavía es posible aclarar algo en relación con estos suplementos, no los dos breves a que nos hemos referido en líneas pasadas, sino esa larga cita de la *Vita* plutarquiana de Alejandro que, hasta ahora, tan sólo conocemos, formando parte de la *Historia de Alejandro* de Quinto Curcio, por la traducción de Fenollet y que suple los dos primeros libros perdidos. Hemos consignado que no se encuentra ninguna indicación clara en la bibliografía científica de que este trozo de la *Vita* esté en primer lugar en los manuscritos de la traducción latina de Decembrio; hemos expresado la certeza de que en algunos de ellos, por lo menos, no está y, finalmente, hemos emitido la hipótesis de que, o bien Fenollet la sacó de un manuscrito «especial» de Decembrio o de alguna edición diferente de las vistas por nosotros, o, en caso contrario, la añadió de su cosecha: éste es el estado de la cuestión.

<sup>119</sup> Tras el largo trozo que hemos dejado sin colocar, al final falta en este manuscrito la frase que cierra el suplemento.

<sup>120</sup> La traducción de Guarino es como sigue: «In diariis de ipsius aegritudine scriptum inuenio ipsum quatordecimo Kl. quintilies intra balneas ob febrem cubasse. Postridie autem lotum in cubiculum relatum: inde cum Midio in talorum ludo totam consumpsisse diem (...) Decessit autem quarto Kl. quintilis circa solis occasum». Es de notar la traducción «per solacio», «per follazo», «per plaer» y «por solaz» que no tiene plena correspondencia en el original griego. El *Palatinus Heidelbergensis* 168 + 169, que utilizó Decembrio, tiene μείδιον por Μήδιον, leve error que no parece explicar la ausencia del nombre propio en la traducción de Decembrio ni la presencia de ese «per solacio» antes aludido. ¿Confusión de μείδιον con μείλιον? ¿Aproximación de μείδιον a μείδος, glosado por Hesiquio como γέλως? ¿Mala lectura de la traducción de Guarino *inde* como *in ote* por *in otio*? Nada de esto parece sostenerse y sí, en cambio, es más verosímil sacar «per solacio» del *ludo* de Guarino con lo que éste podría ser el segundo pasaje que testimonia una ojeada a la traducción de este humanista por parte de P. Cándido.



Fenollet, como ya hemos recogido, nos dice en su traducción que el trozo inicial con que suplementa los libros I y II es «una part del Plutarcho» y añade «com millor he pogut he aiustat aquest principi del Plutarcho». Si damos todo el valor que parece tener a esta afirmación, evidentemente la inclusión de tal suplemento ha de ponerse en la lista de méritos del traductor mencionado, pero ¿es esto así? ¿Puede utilizarse alguna de las hipótesis anteriores sin violentar la lógica y —lo que es tan importante— sin generalizar precipitadamente antes de estudiar todos los manuscritos y ediciones? La respuesta ha de ser negativa, mas, dado que este problema no ha sido central en nuestra investigación, podemos limitarnos a expresar algunos argumentos que posibiliten un ulterior estudio de la cuestión, sin decidirnos por ninguno en concreto.

Zaccaria<sup>121</sup> no aclara, a pesar de la importancia que tal mención tendría, si hay algún manuscrito de esos 18 que contienen la traducción italiana de Quinto Curcio que lleve al principio un largo trozo de la *Vida de Alejandro* de Plutarco; de hecho, a la vista de los materiales consultados por nosotros, nada nos hace pensar en que ese largo suplemento esté presente, pero —y siempre hay un pero— Resta<sup>122</sup>, comentando el *Siena Comunale* I, VII, 23, uno de estos 18 testigos y famoso, además, por sus miniaturas, especifica que este manuscrito, aparte de tener las lagunas colmadas con los dos capítulos sueltos de Plutarco, «si apre proprio con il testo della vita di Alessandro». ¿Cómo debemos interpretar esto? Evidentemente pudiera tratarse de la inversión típica, ya comentada, que consiste en empezar la traducción colocando la *Comparatio*<sup>123</sup>, pero, la verdad sea dicha, puede tratarse también del trozo que luego tomó Luis de Fenollet y que falta en los testimonios que hemos manejado y, probablemente, en muchos manuscritos y ediciones.

Por otro lado, si esta observación de Resta es exacta, la posibilidad de que este largo trozo de la *Vita* se halle en otros manuscritos de entre esos 18 es grande y, por tanto, cabría pensar como primera providencia en uno, *Holkham Hall* 542, único inglés<sup>124</sup> citado por Zaccaria, copiado por Tommaso Garimberti y que perteneció

<sup>121</sup> «Sulle opere...», 16.

<sup>122</sup> *O. c.* 37.

<sup>123</sup> Véanse págs. 163 y 164 n. 69 de este trabajo.

<sup>124</sup> Véase también Dossou, *o. c.* 375, n. 1.

a ñigo de Avalos, caballero español íntimo de Felipe María Visconti, duque de Milán y personaje a quien fue ofrecida la traducción por el propio Decembrio<sup>125</sup>. Por desgracia, estos puntos accesorios no nos ha sido posible tocarlos en profundidad y tan sólo dejamos iniciada esta cuestión que de por sí tiene interés y que necesita para su solución de una inspección de todos los testimonios.

Pero no es menos cierto que la propia nota de Resta hace pensar en que es tan sólo el manuscrito I, VII, 23 de Siena el que tiene la novedad, ya que de los 17 restantes nada se dice; además, si se halla en él o en otros este texto, ¿no es cierto también que la afirmación de Fenollet nos suena entonces a falsa? ¿Habría tratado de expresar con ese «he aiustat» que una traducción italiana ha sido reelaborada aquí y allá para que casara mejor como introducción? En apoyo de esta hipótesis, Bossuat acude al colofón de la traducción lemosina<sup>126</sup> y, basándose en ciertas frases de él, nos dice<sup>127</sup>: «S'il est peu probable que Luis de Fenollet ignorait que Quinte Curce écrivit en latin, tout porte à croire que l'expression 'de grec en lati' désigne une traduction latine de Plutarque utilisée par Pier Candido»; como vemos, un nuevo dato que debe ser añadido a los que son necesarios para saber qué hizo realmente Luis de Fenollet.

En fin, la cuestión es interesante, ya que, efectivamente y en primer lugar, esta larga tirada inicial de la traducción lemosina, que es muy extraño que falte en las muchas impresiones que hemos manejado, viene, indiscutiblemente, del texto griego y, por último, no nos parece que lo haga a través de la versión de Guarino sin más; además, venga de la de Decembrio, sea un eco de la vieja aragonesa u obra del propio Fenollet, es, de todos modos, un ejemplo muy antiguo de impresión en España de un texto de Plutarco traducido. El fin principal de este trabajo, describir el grado de parentesco

<sup>125</sup> El manuscrito ofrecido a Felipe María parece ser, según Bossuat, «Vasque de Lucene, traducteur...», 201, el *Bibliothèque Nationale* 127 del fondo italiano; el manuscrito inglés mencionado fue estudiado en *Manuscrit d'Avalos (1438). Notes écrites par Monsieur le Marqués d'Azeglio... sur ce manuscrit qui lui appartient...*, Londres, 1861.

<sup>126</sup> Comienza así: «La present elegantissima e molt ornada obra dela hystoria de Alexandre per Quinto curcio ruffo hystorial fon de grec en lati e per Luis de fenollet en la present lengua valenciana asferida (*sic*) e ara ab lo dit lati tosca e encara castella e altres lenguas diligentmēt corregida emprēptada enla noble ciutat de Barcelona...».

<sup>127</sup> «Vasque de Lucene, traducteur...», 229, n. 2.

más o menos directo<sup>128</sup> de las traducciones de Quinto Curcio Rufo al español y, a la vez, hablar de los suplementos fundamentales de P. Candido en ellas, nos ha llevado a tocar otros temas conexos que necesitan un tratamiento por separado y sobre los que pensamos volver en otra ocasión.

Por supuesto, muchas de las opiniones que sustentamos seguirán siendo válidas cuando se haga un estudio más pormenorizado de los manuscritos de Decembrio que conservamos, pero cabe que se extraigan de ellos nuevos datos de valor suficiente como para cambiar ciertas ideas nuestras. Hemos pretendido hacer hincapié en la influencia de P. C. Decembrio sobre una pequeñísima parcela de la traducción de las *Vidas* de Plutarco y sobre la de Quinto Curcio Rufo y el señalar ese pequeño blanco adonde dirigir nuestra atención nos ha deparado ocasión de hablar sobre una etapa muy importante del estudio de los clásicos en España y sus producciones. Urgente sigue siendo aplicarse a ella con la metodología ambiciosa que Costil ha señalado<sup>129</sup>.

ANTONIO BRAVO GARCÍA

---

<sup>128</sup> No olvidemos que los pequeños errores a la hora de establecer relaciones entre una y otra traducción se mantienen en casi todas las obras consultadas por nosotros. Incluso M. Flodr, *Incunabula classicorum*, Amsterdam, 1973, 133, opina que la traducción de Fenollet contiene, en «catalán», todo lo que en italiano está presente en la traducción de Decembrio de Florencia, 1478. Esto sería una prueba de importancia para los problemas que hemos dejado iniciados; sin embargo, leer en esta misma obra que la traducción de Sevilla 1496 contiene lo mismo que la mencionada de Florencia (cosa que es imposible por pura lógica, ya que la de Sevilla y Barcelona no son iguales) nos hace dudar de la acribía bibliográfica en que se cimentan tales afirmaciones.

<sup>129</sup> «Les humanistes et la tradition manuscrite des textes grecs», *REG* 1937, 252-258.